


# NON PROFIT ZARAGOZA

## Fomentando la innovación y la cooperación en el tercer sector cultural

**www.nonprofitlab.eu**

**Memoria de las actividades desarrolladas del 25 al 27 de noviembre de 2016 en Zaragoza Activa, Harinera ZGZ y Etopia**














# 1. ¿QUÉ ES NON PROFIT?

NON PROFIT es una iniciativa de Fundación Kreanta que tiene por objetivo promover la innovación y la cooperación en y entre las entidades culturales del tercer sector en España, así como la colaboración y participación ciudadana y social en sus proyectos. Con esta iniciativa Fundación Kreanta impulsa un modelo de gestión cultural abierto y colaborativo y promueve la centralidad del tercer sector en el desarrollo cultural local.

El fortalecimiento de las entidades culturales sin ánimo de lucro mediante la innovación y la cooperación ayuda a construir un sector más sostenible y orientado a responder a las necesidades y demandas de las personas. NON PROFIT es un espacio donde las entidades culturales del tercer sector experimentan nuevas maneras de hacer y estructuras innovadoras, un lugar donde las entidades se encuentran, conectan y comparten sus creaciones y donde construyen alianzas.

NON PROFIT se configura como un espacio de oportunidades en el que sus participantes, ya sean entidades, profesionales, ciudadanos y ciudadanas, podrán:

- adquirir formación para el desarrollo de la innovación y la cooperación,
- conocer procesos y resultados innovadores en el tercer sector cultural,
- compartir éxitos y fracasos de las dinámicas permanentes de reinvención de las entidades,
- construir socialmente y cocrear con la ciudadanía en el diseño de nuevas actividades y productos,
- explorar sus potencialidades y habilidades como entidades culturales,
- construir y/o consolidar proyectos en cooperación.

Para llevar a cabo estos objetivos Fundación Kreanta promueve una plataforma web (**www.nonprofitlab.eu**), así como jornadas formativas y de conocimiento e intercambio de experiencias.

NON PROFIT ZARAGOZA es una iniciativa conjunta de Fundación Kreanta y el Ayuntamiento de Zaragoza que ha tenido la colaboración de las entidades del tercer sector cultural y se ha impulsado también como un encuentro del tercer sector cultural de Zaragoza con proyectos similares de España.

NON PROFIT ZARAGOZA ha sido un espacio donde las entidades culturales del tercer sector se han encontrado, conectado y compartido sus creaciones y donde han construido alianzas.

NON PROFIT ZARAGOZA se ha llevado a cabo a lo largo de tres días, del 25 al 27 de noviembre, con diversos formatos en los que sus setenta participantes han interaccionado y se han creado vínculos para el desarrollo de nuevos proyectos y/o de proyectos compartidos.

# 2. PROGRAMA

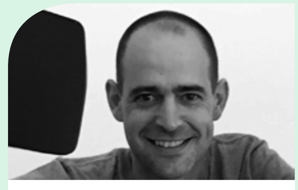
## VIERNES 25/11/206

### ZARAGOZA ACTIVA LA AZUCARERA

**09:00** Recepción y acreditación de los participantes.

**09:15 - 09:30** Bienvenida y presentación exprés de las jornadas.

**09:30 - 11:30** LABS simultáneos:


Aitzol Batiz


Virgina Martínez

- [LAB] Medición del impacto social con Aitzol Batiz y Álvaro Fierro
- [LAB] Cultura comunitaria, cultura viva con Virginia Martínez

**11:30 - 12:00** Café.

**12:00 - 14:00** LABS simultáneos:


Santiago Eraso


Félix Manito

- [LAB] Nuevas formas de socializar la cultura y la creatividad con Santiago Eraso
- [LAB] Innovación y cooperación en el tercer sector cultural con Félix Manito

**17:00 - 18:30** Primer conversatorio y conclusiones de los LABS de la mañana.

**18:30** Espacio de encuentro.

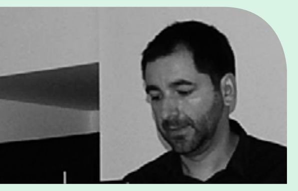
## SÁBADO 26/11/206

### ETOPIA, CENTRO DE ARTE Y TECNOLOGÍA

**09:15** Bienvenida y presentación de las jornadas de trabajo.

**09:30 - 11:30** LABS:


Lucas Tello


Roberto Ramos

- [LAB] La cultura como bien común con Lucas Tello
- [LAB] Cooperación y redes transfronterizas con Roberto Ramos

**11:30 - 12:00** Café.

**12:00 - 14:00** Espacio mostrarse. Presentación de iniciativas NON PROFIT.

- Fundación (CAI-ASC)
- Grupo Residente de Economías Feministas
- La Imaquinaria
- El Ganchillo Social
- Mottanai ZGZ

Iniciativas de servicios para las NON PROFIT.

- Telapolis: Cultura y colaboración sin distancias

## DOMINGO 27/11/206

### HARINERA ZGZ

**10:00** Recepción de participantes, presentación del proyecto y del modelo de gestión y visita técnica. Presentación del proyecto “Isla de San José: en busca del espacio público”.

# 3. LABORATORIOS

Mediante los laboratorios temáticos se pretendía que los componentes transversales del NON PROFIT, que son la innovación y la cooperación, se desarrollarán de forma amplia en su dinámica de trabajo. La finalidad de los laboratorios era generar conocimiento sobre el qué y el cómo de cada uno de los temas abordados. Considerábamos imprescindible generar reflexión sobre el qué y el para qué en contenidos, pero, a la vez, nos parecía necesario realizar también propuestas de gestión y de implementación de iniciativas y actividades. Los laboratorios con una duración de dos horas, incluían una ponencia y una dinámica participativa.

# [LAB] MEDICIÓN DEL IMPACTO SOCIAL

**Aitzol Batiz y Álvaro Fierro**
Cultumetría

## TEXTO DE PRESENTACIÓN DE CULTUMETRÍA

El objetivo operativo principal de Cultumetría es el medir los resultados de un proyecto y construir un relato de la forma o manera en que ese proyecto responde a sus propios objetivos.

No es, de momento, nuestra intención comparar los resultados de diferentes proyectos o los de estos con un canon previamente establecido. Conocemos el estado de la cultura con profundidad y ese objetivo probablemente devenga de forma natural cuando se extienda más la cultura de medición de resultados en nuestro sector. Podremos acercarnos a un modelo, a una comparativa, cuando una masa crítica suficiente de proyectos medidos nos indique un camino razonablemente aceptable por el sector. Esta medición, este relato basado en datos, puede ser utilizado para tres propósitos principales. A saber, la estrategia, la negociación política y la comunicación a terceros.

- Decimos *estrategia* cuando los datos nos sirven para aprender, para conocemos a nosotros mismos y poder trazar mejor nuestro futuro a medio o largo plazo. Incluso para tomar decisiones inmediatas, porqué no.
- Decimos *negociación política* cuando esta información cuantitativa la utilizamos para explicarnos, para negociar con nuestros socios y poder conseguir recursos, posicionamiento o aquello que nuestros socios nos otorguen, de manera efectiva.
- Decimos *comunicación a terceros* cuando utilizamos la información para hacer llegar nuestro relato y la consecución de los logros a la sociedad en general, a los posibles usuarios de los servicios, etc.

Hemos aprendido rápido que cuando los datos no respaldan del todo la consecución de los objetivos su utilidad ronda la aplicación estratégica, interna, mientras que en la medida en que son más favorables tienen mayor aplicación en la negociación o en la comunicación.

En muchas ocasiones se descubre información nueva, desconocida para la entidad analizada, en otras se corroboran o desmienten intuiciones, se le da un nuevo enfoque a la información y en todas se ordenan los datos de manera que formen un relato sobre el proyecto en cuestión. En definitiva echamos un vistazo al pasado (cuanto más pasado y más datos mejor), lo contrastamos en el presente y tratamos de minimizar la incertidumbre del futuro. ¿Pero a qué le echamos un vistazo?

## UN POCO DE HISTORIA

Comenzamos midiendo el impacto económico. Pero en nuestra voluntad de que sirviera al sector consultamos con muchos profesionales e incluso organizamos jornadas para debatir qué es lo que hay que medir en la cultura. Y evidentemente la economía apareció como una externalidad, un resultado positivo pero no central del trabajo del sector. Central no, incluso peligroso pero importante.

Así que nuestro trabajo forjó una metodología que divide el estudio de impacto en tres campos cultural, social y económico. Continuamos estudiando, compartiendo y aprendiendo así que este camino sigue haciéndose.

Decimos *impacto cultural* cuando hablamos de la materia con la que trabaja la organización cultural que nos encarga el estudio. ¿Cómo entiende su trabajo? ¿a qué se dedica?, ¿cómo es su día a día?,¿ qué tipo de objetivos tiene?, ¿qué acciones realiza para conseguirlos?, ¿cuáles son las herramientas de trabajo? etc. Pero el trabajo realmente comienza cuando nos preguntamos ¿cómo encontramos indicadores de todo esto? y ¿de qué datos disponemos para incorporar a esos indicadores? Realizamos un trabajo de codiseño entre

nuestra metodología y el conocimiento de la organización cultural para conformar la información entre lo que se busca, lo que se dispone y lo que somos capaces de crear a partir de lo que disponemos. Trabajamos muy pegados a la realidad del funcionamiento cotidiano de la organización.

Decimos *impacto social* cuando buscamos el reflejo del trabajo cultural realizado en la sociedad a la que pertenece. Buscamos determinar y medir cómo nos relacionamos con el resto de agentes que resultados se producen en estos agentes; buscamos cómo las series de datos anteriormente elaboradas se correlacionan con variables normalizadas y estandarizadas de corte social que tenemos identificadas; buscamos medir y analizar cómo es la conversación que se da con la sociedad, cómo comunicamos, cómo recogemos la opinión de nuestros usuarios, cómo se transmiten sus percepciones en el ámbito digital etc.

Decimos *impacto económico* cuando medimos el impacto económico directo, inducido e indirecto que la actividad cultural provoca. En euros y en puestos de trabajo.

- *Directo* es cuando computamos la inversión que se corresponde a los gastos realizados por la actividad cultural analizada en diferentes conceptos (salarios, compras, alquileres, ejecución de programas, etc.).
- *Inducido* cuando estudiamos el impacto que la inversión directa genera en el resto de la economía.
- *Indirecto* cuando estudiamos los gastos que realizan los espectadores como consecuencia del consumo del producto cultural en cuestión (alojamiento, restauración, transporte, compras, entradas, etc.).

El camino que nos lleva desde las herramientas cotidianas que utiliza la organización para alcanzar sus fines hasta el resultado de ese proyecto en la sociedad y en la economía constituye el relato basado en datos del proyecto estudiado.

## DESARROLLO DEL LABORATORIO CON LOS PARTICIPANTES

### 1. POR QUÉ Y PARA QUÉ

*Dinámica:* Todo el grupo reunido, hará un ejercicio individual de cómo ven a su organización, contestando en una frase en el post-it.

*Pregunta madre:* ¿Por qué quiero medir mi proyecto, con qué objetivo y cómo? Se busca la inmediatez y se trabaja con un papelógrafo.

*Conversación ordenada:* Posteriormente, agrupan por familias los post-it similares y desechan los que sean reiterativos. Finalmente, cada uno y cada una lee en voz alta lo que ha escrito.

*Objetivo:* comprobar la diferencia entre la autopercepción y la realidad.

### 2. POR QUÉ Y PARA QUÉ DEFINIENDO EL MARCO TEÓRICO A TRAVÉS DE LAS SIGUIENTES PREGUNTAS

*Dinámica:* Hacemos 4 grupos de 4 personas. Cada grupo consensua un proyecto relativo a cada uno de los ejes, en pos de buscar la estandarización. Cada papelógrafo se divide en 3 partes. En cada una de las 3 partes se escribe marco teórico, indicadores e itinerancia de datos.

*Pregunta madre:* ¿Por qué y para qué queremos medir nuestra organización?

- ¿Qué ofrece al público –de dentro y de fuera del territorio– vuestra organización?
- ¿Qué ofrece al ciudadano del territorio que no la consume?
- ¿Qué ofrece al sector profesional del territorio?
- ¿Qué ofrece al sector profesional en general?
- ¿Qué ofrece a la administración?
- ¿Qué ofrece a un posible socio/sponsor?

*Conversación ordenada:* reagrupar por familias, desechar lo reiterativo y quedarnos con el mínimo nº de post-it. Diseñar un párrafo resumiendo lo trabajado.

*Objetivo:* diseñar el marco teórico.

**3. ¿CÓMO VAMOS A MEDIR EL IMPACTO DE NUESTRA ORGANIZACIÓN? DISEÑO DE INDICADORES**

*Dinámica:* palabras sueltas por post-it, buscando la inmediatez.

*Pregunta madre:* ¿Qué indicadores vamos a utilizar para medir el impacto de nuestra organización?

- ¿Con qué indicadores creéis que podéis medir el impacto económico de vuestra organización en el territorio?
- ¿Con qué indicadores creéis que podéis medir el impacto social de vuestra organización en el territorio?
- ¿Con qué indicadores creéis que podéis medir el impacto económico de vuestra organización en el sector?
- ¿Con qué indicadores creéis que podéis medir el impacto social de vuestra organización en el sector?

*Conversación ordenada:* reagrupar por familias, desechar lo reiterativo y quedarnos con el mínimo nº de post-it.

*Objetivo:* diseñar los indicadores estandarizados.

**4. ITINERANCIA DE DATOS Y DEVOLUCIÓN**

*Dinámica:* Dibujar la siguiente tabla. Insertar en cada celda una serie de indicadores, aprox. 4 por celda, que tengan sentido bajo el siguiente esquema.

| **Nombre del proyecto** | | | |
|---|---|---|---|
| *Estrategia interna* | | | |
| *Negociación política* | | | |
| *Comunicación/ justificación* | | | |

*Cierre:* devolución de proyecto.

*Objetivo:* construir un relato con lo diseñado concatenando marco teórico e indicadores en pos de defender su proyecto en los tres eje consignados. Se vuelve al ejercicio inicial y se contrasta la diferencia entre la autopercepción y la realidad.

# [LAB] CULTURA COMUNITARIA, CULTURA VIVA

**Virginia Martínez Palacio**
Teatro Comunitario Zaragoza - La Imaquinaria

## TEXTO DE LA INTERVENCIÓN DE VIRGINIA MARTÍNEZ EN EL LABORATORIO

### "SOBRE CULTURA COMUNITARIA, CULTURA VIVA"

En los últimos tiempos escuchamos usar el término comunitario en multitud de ámbitos, y también en la cultura, en algunos casos asociados a proyectos o espacios colaborativos, programas de participación de la ciudadanía, asociado a prácticas de cohesión social a través en un territorio a través de lo cultural, proyectos asociados al trabajo cultural con colectivos en riesgo de exclusión, proyectos terapéuticos, recreativos… Colaboración, participación, comunitario… términos usados a veces de forma aleatoria o confusa.

Creo que es necesaria una reflexión sobre qué es cultura comunitaria, como primer paso para dinamizar y desarrollar este tipo de prácticas y proyectos en la ciudad. No es el objetivo de esta charla definir qué es cultura comunitaria sino tan solo aportar algo a esta reflexión con el propósito de encaminar posibles acciones futuras. Hoy en día Zaragoza está asistiendo a procesos de cambio y democratización en sus instituciones y es un buen momento para reflexionar sobre nuevas formas de relación entre las instituciones, la cultura y la ciudadanía. Que sirva esta pequeña charla como un granito de arena para ello.

La reflexión que puedo hacer es el resultado de nuestro trabajo práctico en Teatro Comunitario Zaragoza, mi trabajo práctico en proyectos artístico comunitarios en Buenos Aires y la conceptualización sobre estos temas que numerosos artistas, gestores o investigadores llevan años haciendo en Argentina y Latinoamérica. Sobre esto voy a recoger las reflexiones de los grupos de Teatro Comunitario en Argentina nucleados en la Red Nacional de Teatro Comunitario y la plataforma continental Pueblo Hace Cultura[1].

### QUÉ HA OCURRIDO HASTA AHORA CON LA CULTURA COMUNITARIA

Cultura comunitaria, de la comunidad para la comunidad: proyectos, iniciativas que nacen desde la comunidad y de su voluntad de reunirse, organizarse, expresarse o gestionar recursos propios y que se orientan o dirigen sus actividades y objetivo al beneficio o mejora de la comunidad. La comunidad entendida en su sentido amplio, como sociedad, como ciudadanía, heterogénea y numerosa. Proyectos que no nacen ahora como respuesta a una crisis, o a un agotamiento del modelo, o la falta de recursos desde lo público, sino que han existido siempre pero que el sistema capitalista se ha ocupado de invisibilizar o minusvalorar. Son las bibliotecas populares, las asociaciones de vecinos que han gestionado programas culturales en sus barrios, los grupos de teatro universitario, los espacios culturales autogestionados etc... Todo esto es cultura comunitaria.

Las elites culturales, ya sean institucionales o privadas, durante muchos años han defendido la idea de que la cultura era creada para el pueblo, por eso los términos habituales de acceso a la cultura. Las políticas culturales derivadas de esta idea, han relegado a la comunidad a un lugar de meros espectadores, consumidores pasivos frente a una élite ilustrada que nos decía qué hacer, ver o escuchar en términos de cultura. Muchas

1 Red Nacional de Teatro Comunitario: nuclea más de cuarenta grupos de teatro comunitario en Argentina y miles de vecinos que convencidos de su posibilidad creativa y el poder de las artes en beneficio de su comunidad, se reúnen y organizan para la realización de espectáculos y eventos teatrales, musicales, de títeres o de danza. **www.teatrocomunitario.com.ar**
Plataforma Pueblo Hace Cultura: reúne a multitud de proyectos de cultura comunitaria en Latinoamérica con el propósito de que sus respectivos gobiernos aprueben la Ley para el apoyo a la Cultura Comunitaria destinando el 0.1% del PIB a la sostenibilidad de estos proyectos. Esta ley copia una ley aprobada en Brasil con el Gobierno de Lula Da Silva siendo ministro de Cultura Gilberto Gil.

veces hemos escuchado frases como “tenemos que llevar la cultura a los barrios” “educar al público” o “crear espectadores”, limitando de una manera sutil nuestra capacidad para la creación. No estamos así ninguneando nuestro lugar como público y espectador, pero no es el único papel que podemos asumir.

Este hecho no es casual, la creatividad es un arma poderosa para la construcción de una ciudanía crítica y es por eso que las elites han intentado mantenerla controlada, en manos de unos pocos. Desde la cultura comunitaria, muchos estamos convencidos de que todos somos creativos y que solamente tenemos que crear el marco para que esta creatividad se desarrolle. La comunidad puede actuar, bailar, gestionar espacios, proyectos, e incluso definir políticas culturales. Los barrios no deben ser solamente contenedores de cultura sino generadores de ella. El sistema capitalista que tiende a desposeer al pueblo de todo, ha ido robando al pueblo la capacidad de crear y gestionar su cultura. Nosotros alentamos a la comunidad para sea consciente de que el arte, la cultura, es un derecho y debe asumirlo como tal, y no delegarlo en otros.

A pesar estos intentos de los intentos, la cultura comunitaria existe, en mayor o menor medida, más o menos invisibilizada, pero ha sobrevivido al sistema capitalista y a sus políticas culturales. También durante estos años, el discurso hegemónico ha presentado la cultura como un bien económico importante, un generador de recursos, en otras ocasiones como una herramienta educativa, para la resolución de conflictos, un aliado para el desarrollo del turismo... Entendemos que la cultura debe ser algo más que eso. Debemos recuperar el sentido de la cultura “per se”, sin estar al servicio de nada ni de nadie, hacemos cultura por hacer cultura porque es nuestro derecho y tenemos la posibilidad.

La cultura es una fuente de riqueza, por supuesto, pero a la vez es una fuente de conocimiento de valores, para la creación de una ciudadanía activa y crítica, un lugar para pensarnos como sociedad, para crear imaginarios, para imaginarnos. Un mundo distinto es posible, solamente si somos primero capaces de imaginarlo.

Es el momento pues de cambiar algunas miradas, y dejar hacer a los artistas, a los vecinos, a la comunidad. La cultura comunitaria, no se crea desde las instituciones públicas, sino que se descubre, se motiva, se apoya. La institución pública en esta ciudad tiene el reto y la obligación de descubrir, apoyar y sostener los proyectos de cultura comunitaria que ya existen y a la vez de crear los marcos adecuados, el ecosistema ideal para que otros proyectos nazcan y se desarrollen.

**QUÉ ENTENDEMOS POR CULTURA COMUNITARIA, CARACTERÍSTICAS DE ESTOS PROYECTOS**

Son proyectos de producción, no son por lo tanto espacios meramente recreativos, ni terapéuticos, ni educativos, son un espacio o proyecto **para la voluntad de hacer y construir**.

Proyectos de **inclusión e integración**: están abierto a cualquier persona que quiera pertenecer, independientemente de sus características y condiciones. Se propicia por lo tanto la entrada al proyecto, las barreras para la participación son mínimas y por supuesto no económicas. El sistema capitalista y la cultura hegemónica ha tendido a dividirnos, a separarnos por edades, por clases sociales, a individualizarnos con un objetivo claro de control, pero la comunidad es diversa y heterogénea. Los proyectos comunitarios reciben la comunidad tal y como es, y entiende que esta diversidad y el hecho de ser un colectivo numeroso es una fortaleza y no una debilidad.

De **carácter amateur**: la gente que participa de forma desinteresada y no remunerada. Entramos aquí en un debate que desde el tercer sector se conoce bien, y es como se relaciona lo profesional, lo remunerado y lo amateur. Es necesario que existan personas en los colectivos que asuman tareas de coordinación, que le dediquen más tiempo a la actividad, o que requieran de conocimientos profesionales. Como organizar estos diferentes roles, es una tensión habitual en los grupos y un reto para estos proyectos.

Valoramos la **heterogeneidad**, porque aportan riqueza a la construcción colectiva. Estar en contacto con lo ajeno, con lo extraño, es profundamente transformador.

Son proyectos con vocación de ser **numerosos,** no es una característica casual o consecuencia inevitable. Nosotros tenemos como lema, el cuantos más mejor. Somos muchos porque este tipo de construcción no es

individual, es un hecho colectivo que ha de hacerse con otros. El que participa descubre que su individualidad crece con el aporte del otro, y lo colectivo se enriquece con el aporte de otras individualidades.

Están en **permanente cambio** porque lo hacen también sus integrantes y son éstos quienes definen el devenir del proyecto o el grupo. Hay quienes deben dejar de acudir, aparecen otros que se suman, vuelven algunos que ya no estaban... esta aparente inestabilidad en los participantes paradójicamente es lo que hace que sean proyectos de una enorme estabilidad.

Son estos participantes los que definen sus actividades y por lo tanto el proyecto va mutando y adaptándose a ellos. Es difícil la previsión y planificación en el largo plazo, y los tiempos y modos con los que se maneja la institución pública. Es difícil para la administración apoyar un proyecto en el que no saben a ciencia cierta qué resultados va a tener, ya que en general valora principalmente los resultados. Estos proyectos que aunque se orientan a la consecución de objetivos concretos, son un resultado en sí mismo, por el proceso de participación y organización que implican y deberían ser valorados como tal.

Son proyectos de **largo plazo**. Porque su propósito no caduca o termina rápidamente y porque se establecen como un lugar de pertenencia para sus miembros y un agente de intervención social en el territorio al que pertenecen.

Por estas características que nombramos: numerosos, heterogéneos, cambiantes, de largo plazo, encajan difícilmente en los programas habituales culturales, en las convocatorias de ayudas, en la planificación de corto plazo y rápidos resultados a los que estamos acostumbrados. Es necesario por lo tanto nuevos métodos y maneras desde las instituciones públicas para apoyar estos procesos.

Cada grupo se organiza de forma distinta, según sus características y problemáticas pero es importante que existan leyes **democráticas de toma de decisiones** y diferentes formas de participar. Hay grupos que deciden todo en asamblea, otros grupos eligen un equipo coordinador en el que se delegan algunos aspectos y toman las decisiones estratégicas y de control a través de asamblea, hay grupos de trabajo… La tensión entre la organización más horizontal y la rápida toma de decisiones es habitual en estos proyectos. Hay participantes que quieren estar al tanto de todas las decisiones y otros que prefieren venir a trabajar sin más. Aunque se trata de ir avanzando en un **participante activo**, que proponga y sueñe como quiere ese proyecto y se apropie de él, es importante respetar los procesos individuales y encontrar diferentes niveles de implicación y distintas maneras de participar en los proyectos.

Entendemos como importante la **reflexión** sobre la actividad, no se trata de estar cada día pensando en los paraqués o los porqués de lo que hacemos pero sí es importante que el grupo reflexione sobre su práctica, y existan espacios para ello ya instaurados.

Entendemos como importante también **los cuidados** en estos espacios para el buen desarrollo del grupo, y resulta muy interesante encontrar espacios para reflexionar sobre este tema o el espacio para el encuentro lúdico o afectivo.

El rol del **coordinador** de un grupo lo asume la/las personas que más saben de la tarea a desarrollar y se encarga de dinamizar, coordinar, motivar. Su elección es refrendada por el grupo, es consciente y no impuesta. Se encarga de ordenar y coordinar los materiales que han surgido de la creación colectiva y en muchas ocasiones este rol esta compartido entre varias personas o rota en el tiempo.

Es un proyecto **territorial,** asociado a un territorio concreto. Desde nuestros grupos entendemos que el barrio no debe ser solamente un lugar dormitorio, o un lugar para el consumo de la cultura, sino que debe ser también un generador de cultura. Propicia lo cultural como un espacio de encuentro y el grupo como un agente activo dentro de la vida del barrio. Por eso es habitual estar presente en la vida del barrio y que el barrio aproveche las infraestructuras, los equipamientos o los saberes de estos grupos.

Entendemos que la cultura, el arte no debe estar escindido de la vida de la gente. Por lo tanto es necesario que el grupo, como agente cultural este en contacto con educación, la política, la salud…

Practica que se **comparte, se reproduce** de forma solidario. Los grupos apoyan la creación de otros grupos, comparten tanto los resultados, los productos, como las metodologías, entendiendo que la sostenibilidad de

estos proyectos también se basa en la sostenibilidad del resto, motivan y colaboran en la creación y desarrollo de otros grupos.

Estos proyectos entienden que su práctica es transformadora, no solo a nivel individual si no a nivel social. Mejoran la vida del que participa, pero también de su familia o su comunidad. Se ubican y conectan con corrientes de arte o cultura y **transformación social** con la que comparten ideario en muchas ocasiones.

En estos grupos son habituales prácticas poco habituales en la sociedad actual: la no competencia, la solidaridad, la retrasmisión horizontal, la confianza y el afecto…. No son cosas que ocurren casualmente sino que son básicas para su práctica y se buscan las maneras y los métodos para que ocurran. Estos grupos están atravesados por los males de nuestra sociedad y no se cierran o evitan estos conflictos, pero buscan y reflexionan sobre maneras nuevas y creativas sobre cómo relacionarnos, expresarnos o construir con el otro.

Son proyectos que fomentan la recomposición de lazos perdidos en las comunidades, entre los vecinos del mismo barrio, entre generaciones y nos permite crear imaginarios nuevos, pensarnos de otra manera a nivel individual y colectivo.

Desarrollan una **cultura propia** comunitaria. No reproducen los modelos de la cultura hegemónica sino que buscan la creación de sus propias estéticas y poéticas.

Son proyectos **autónomos**, que mantienen su independencia con respecto a lo institucional, Algunos grupos optan por la autogestión como forma única de financiación y otros lo complementan con ayudas públicas que ayudan a la consecución de sus objetivos pero manteniendo su independencia o autonomía.

En estos grupos se redescubre la posibilidad de la autogestión que es un elemento altamente empoderador para los grupos y sus participantes.

Entendemos que recibir ayudas de la institución pública no solo es útil para los grupos, sino que además es un derecho con el que contamos. Pero la relación con la administración nos obliga a ser cuidadosos para mantener la independencia que necesitamos. La administración que ha tendido a invisibilizar estos proyectos, puede ser un aliado necesario para la sostenibilidad en la actualidad sin caer en la cooptación de estas prácticas.

## DESARROLLO DEL LABORATORIO CON LOS PARTICIPANTES

El debate gira en torno a las siguientes cuestiones

- ¿Cuál es el papel de la institución pública en el desarrollo de la cultura comunitaria? ¿Qué medidas o de qué manera debería intervenir? Se formula la reflexión sobre el hecho que la cultura comunitaria no se crea desde la institución, y se constata que, en algunos casos como la Cabalgata de Reyes, la institución ha usurpado el papel de los creadores. En este sentido, se señala que hay una necesidad de cambiar las formas de producir la cultura desde la administración, totalmente atravesada por la lógica capitalista, y que la institución debe mirar a los lugares de emergencia, no a los centros de poder.
  De hecho, se considera que la cultura comunitaria puede ser un lugar privilegiado de encuentro entre la institución y la ciudadanía.
  En cuanto al apoyo económico financiero, se considera que los proyectos comunitarios no solo pueden vivir de la autofinanciación y que necesitan recursos públicos, ya que se considera que 50/100 vecinos también tienen derecho a gestionar dinero público.
- ¿Cuál es la relación entre lo comunitario/amateur y el sector cultural? Se constata que el sector profesional se ve amenazado, a pesar de que estas prácticas crean público y generan tejido creativo y cantera. De ahí que haya necesidad de un reconocimiento institucional de estas prácticas.

# [LAB] NUEVAS FORMAS DE SOCIALIZAR LA CULTURA Y LA CREATIVIDAD

**Santiago Eraso**
Investigador independiente de arte y cultura

## TEXTO DE LA INTERVENCIÓN DE SANTIAGO ERASO EN EL LABORATORIO

Después de cuarenta años de entusiasmo y pasión profesional, a la vista de cómo se encuentra el sector cultural público, y después de mi última fracasada experiencia laboral en el Ayuntamiento de Madrid, comparto la idea de Peter Pál Pelbart cuando dice que para abordar el futuro hay que comenzar por aceptar cierto desencanto inicial. Soy un incorregible utópico con altas dosis de escepticismo. Así que empiezo por reconocer cierta decepción, incluso desengaño, pero asumo que esta posición inestable puede ser también la condición previa para continuar abordando nuevas ilusiones. Sobre todo, cuando muchos gestores culturales venimos de tiempos en los que conseguir abrir una guardería pública, inaugurar una casa de la cultura o un teatro, regenerar un museo o poner en marcha un nuevo centro de arte era un logro social.

Existe cierta unanimidad sobre la importancia de la cultura. Parece que todos, con más o menos matices, estamos de acuerdo en que la cultura es un bien que debemos preservar y fomentar porque, en primera instancia, sus diferentes manifestaciones –la lengua, los usos y costumbres, la manera en la que concebimos nuestras relaciones personales (género, familia etc.) y sociales (ritos comunitarios, sagrados o profanos, fiestas etc.), las formas simbólicas (la música, la literatura etc.), la manera de vestir (jeans, velo, minifalda, smoking etc.) o de alimentarnos conforman sustancialmente nuestras vidas y nos constituyen como seres humanos capaces de convivir en comunidad, para bien o para mal. Insisto también en esta valoración negativa, porque la cultura, entendida como entelequia abstracta no es más que un enunciado bienintencionado que puede contener también la peor cara de sus formas más opresoras. Aquello que Antonio Gramsci denominó la "hegemonía cultural", como el conjunto de mecanismos mediante los cuales las élites normalizan y regulan la vida social, validan o censuran determinadas tradiciones o normalizan las formas de relación social dominantes; es decir, también las formas en las que se regula la vida a través de lo simbólico. Jaron Rowan en su *Cultura libre de Estado* menciona como ejemplo el caso del machismo de izquierdas. Recuerdo aquella vieja y tristemente célebre acepción del "reposo del guerrero", referida a que en la vanguardia de las luchas políticas estaba siempre el hombre y, la mujer, en la retaguardia doméstica. A veces, pienso que, tampoco en esto hemos cambiado demasiado.

Cualquier cambio político de las estructuras de poder puede estar condenado al fracaso sino está acompañado por un cambio de las sensibilidades que animan el conjunto de la vida. Frente a esa cultura constitutiva, afortunadamente, la cultura también nos dota de sus mejores herramientas –el arte, la capacidad inventiva y de aprendizaje para combatir y transformar esa misma cultura cuando ésta se convierte en una cárcel que nos obliga a vivir una vida normativizada.

En este sentido, la imprenta, el progreso ilustrado, las luchas emancipadoras y de liberación –feminismo, antiesclavismo etc.– la evolución de las formas simbólicas (las vanguardias artísticas etc.) nos permiten instituir nuevas narrativas políticas, otros imaginarios sociales o alterar cualquier proceso vital.

Desde esta premisa, en la mejor tradición a la que pertenecemos, al arte y la cultura siempre se han o habían considerado patrimonio popular –entendido como bien de interés general, por tanto, en cierto modo, protegido por el estado moderno, cuya última versión había sido hasta ahora el denominado del bienestar. En ese punto se sitúa el origen de los grandes museos populares históricos (Louvre, Prado etc.), las bibliotecas, archivos, teatros etc. en definitiva, toda la tradición cultural de las bellas artes que denominamos cultura ilustrada. Yo provengo de esa tradición y siempre he trabajado, primero en la biblioteca municipal de mi pueblo, más tarde

en Arteleku y hasta hace poco en el ayuntamiento de Madrid, con vocación de servicio público, entendiendo que, efectivamente, el arte y la cultura deben ser bienes comunes protegidos.

Sin embargo, más allá de esta concepción idealista de la cultura, no debemos olvidar que el acceso y la producción de saberes, o la implicación social que podamos pedir a las ciudadanos está atravesada por una pesada carga histórica –en términos marxistas, materialismo histórico– que nos obliga a interrogarnos sobre su verdadero sentido democrático ya que, entre otras razones, la participación de los sujetos subalternos y sectores marginalizados de la sociedad está determinada por su condición de excluidos sociales –por aquello que sin vergüenza se denominaba como “condición de clase”. Así pues, antes de proponer cualquier medida reformista de las políticas culturales, debemos entender que la cultura no es lo mismo para la hija de una emigrante latinoamericana, soltera y con trabajo precario, que para el hijo de un magnate de la banca. Y esta es una cuestión que lamentablemente se olvida con demasiada frecuencia.

Por tanto, cualquier política cultural que podamos proponer tiene que tener muy presente que a lo largo de estos siglos, la clásica concepción ilustrada, que considera que la cultura y el arte deben formar parte de los derechos sociales de todas las personas, ha estado seriamente afectada por graves desajustes estructurales de clase, género y raza, inscritos además en una concepción colonial que ha dejado y deja, a una parte del mundo fuera de ese “bienestar” eurocéntrico. Mucho más, cuando tras la irrupción violenta del capitalismo financiero postindustrial, que puso su ojo o mejor dicho su garra, en todos los aspectos de la existencia, la sociedad entera se ha vuelto una articulación de producción y nuestras vidas se convierten en el verdadero mercado. En consecuencia la cultura ha sido atravesada de lleno por la pulsión de consumo o, mejor dicho, por el consumismo exacerbado, muy diferente del necesario intercambio de bienes y servicios, consecuente con una vida digna (esta diferencia ha sido expuesta, de forma brillante, por el antropólogo y sociólogo Néstor García Canclini en su libro *Consumidores y ciudadanos* donde afirma que el consumo sirve para pensar, porque puede ser el lugar en el que ejercemos formas de selección y organización de nuestra vida, y por lo tanto puede ser también un lugar de ejercicio de la ciudadanía comprometida con otros modelos de producción y circulación de productos).

Además, tal como los primeros teóricos de la Escuela de Frankfurt (Horkheimer, Adorno o Marcuse) comenzaron a señalar, este capitalismo tardío organiza ese mercado utilizando la colaboración cómplice de los estados como otro eslabón más de sus mecanismos de acumulación. No hay más que fijarse en la manera en la que han ido al rescate de los bancos especuladores o, en otro sentido, apoyan a las grandes industrias del ocio y la cultura o a las grandes corporaciones tecnológicas de la información y apuntalan las ciudades marca con sus excesos urbanísticos y arquitectónicos.

Lamentablemente, ahora que los recursos públicos son escasos, o mejor dicho, los acumuladores de siempre y sus cómplices políticos han decidido que sean insuficientes, se tiende cada vez más a reducir el valor de la cultura a una cuestión de coste-beneficio y, en demasiadas ocasiones, su defensa se limita a proteger exclusivamente su valor como motor económico. Es decir, se la reduce a su condición utilitaria, despojándola de todo su potencial político –entendido como la capacidad democrática de las personas para construir las ciudades en las que queremos habitar– y, sobre todo, emancipador –como la suma de recursos comunitarios (escuela, vivienda, sanidad, trabajo digno etc.) que nos permitan vivir con dignidad la vida que deseamos vivir y no la que nos obligan a padecer.

Creo que nunca como ahora –cuando esta estafa neoliberal, denominada crisis, ha puesto patas arriba el sistema cultural público en Europa– son necesarias otras políticas para reformar de arriba a abajo el sistema cultural, pero si tenemos en cuenta que la cultura, como la vida, es también un campo de batalla, la cuestión sería determinar cuáles son esas políticas. Precisamente aquí es donde radica la verdadera razón de que las cosas sigan como estaban, porque ante la imposibilidad de construir un “consenso” paliativo –ya que entre los agentes implicados hay intereses muy contrapuestos– los que siguen rentabilizando más los pocos recursos que quedan son los de siempre: las grandes industrias culturales. Por tanto, si partimos de ese determinismo

social y económico que también sitúa a la cultura en el centro de los procesos de acumulación capitalista, en principio, no es posible conformarse con "políticas culturales o medioambientales reformistas" porque todo el sistema es lo que está en juego. La reivindicación no puede sino ser radical: poner la cultura al servicio de esa vida que queremos vivir y no la que nos obligan a vivir, que diría el filósofo y activista Santiago López Petit.

Una y otra vez se trasmite que la única preocupación del mundo del arte y la cultura es el mantenimiento de su industria, y no la supervivencia de un ecosistema mucho más complejo que, además de mercancías, produce una vasta red de experiencias artísticas y creativas, conocimientos científicos y humanísticos, recursos simbólicos y un extenso campo sensible para la experimentación, la curiosidad y la imaginación. Además, claro está, de bienes comunes, relaciones sociales, intercambio de saberes, costumbres populares, pautas de comportamiento y, sobre todo, herramientas de producción conceptual y tecnológica para su transformación.

La cultura, como la vida, es un campo de batalla. Son las condiciones materiales de producción y la posibilidad de dejarte enajenar por ellas o rebelarse contra ellas las que determinan las expresiones artísticas. Hace unas semanas, cuando Edu Maura, parlamentario vasco de Podemos, presentó en el Congreso la propuesta de creación de una mesa para el estudio de una ley de estatuto para el artista, mantuvimos una conversación en la que yo insistía en que la cuestión de la ecología es un tema central para pensar las políticas culturales. Lamentablemente –le decía– el sistema cultural funciona con la misma lógica productivista, acelerada y consumista que el capitalismo impone en nuestras vidas; de hecho –insistí– es un espejo donde se reflejan sus mismas señas de identidad: competitividad, mercantilización, globalismo contrario al internacionalismo localizado, espectacularización, desregulación, flexibilización, individualización, precarización etc.

Si estamos de acuerdo en que las políticas ecológicas son sustanciales al cambio de régimen económico que puede impedir el cambio climático y todas sus consecuencias en la vida de nuestro planeta, también la ponderación responsable en la producción cultural debería serlo con la vida sostenible de las próximas generaciones.

Frente a la característica aceleración urbana de las grandes ciudades que determina también los ritmos desenfrenados de la actividad cultural –véanse los debates sobre la movilidad y contaminación de Madrid o Barcelona– sería mucho más consecuente con las denominadas ciudades verdes, hacer menos, con más tiempo y con una mejor y más justa distribución de los recursos y de la organización de nuestra vida laboral y doméstica. Ricardo Antón y el colectivo Colaborabora nos propone que, ante el supuesto drama del fin del empleo y la paradoja de estar más ocupadas que nunca, debemos atrevernos a transitar hacia el paradigma de la vida activa de manera sostenible. Empezar por cambiar las formas de repartir el empleo y el trabajo, distribuir la riqueza, relocalizar la actividad productiva y organizar el tiempo.

En fin, no podemos seguir actuando con la lógica de la burbuja, como si no hubiera pasado nada estos últimos años. Es decir, el futuro de la política cultural también debería enmarcarse en la confrontación consecuente con las grandes políticas económicas y sociales y las diferentes maneras de entender el mundo que hay detrás de ellas. La apuesta radical por una cultura democrática forma parte de las respuestas que nos damos cuando nos preguntamos qué mundo queremos.

En un reciente post de su blog, la artista Ohiane Altube, a propósito de su asistencia al Festival Salmón de Barcelona se preocupaba de que Barcelona en Comú –añadiría Ahora Madrid etc.– no comprendiese que las políticas que, con mayor o menor fortuna, está intentando instaurar en temas como la vivienda, la energía, el género, la educación etc. son completamente transportables al ámbito de la cultura. Si ni siquiera Barcelona en Comú comprende esto ¿qué esperanza nos queda? se preguntaba con todo el sentido.

Y cuando se preocupa en su posts sobre la precarización de los trabajadores culturales, más allá del estatuto y otras prerrogativas posibles, empieza a preguntarse, también en buena lógica, si con una Renta Básica Universal, o sea, con saber que podrá pagar parte del alquiler y parte de la comida mensual nos sería más fácil a todas: artistas, programadores, directores, público, etc. soñar y practicar con otros posibles, y generar

maneras más múltiples y heterogéneas de creación, visibilización, transmisión. La Renta Básica Universal –decía– me empieza a parecer además una lucha que rompe con las jerarquías artista-público, que manda al garete los narcisismos y nos coloca a todas como ciudadanas por igual, más allá de profesión, ideología, religión, género.

Por tanto, ya no se trata tanto de subrayar de forma aislada los privilegios de los artistas, sino de luchar por la reapropiación colectiva de los bienes comunes que las sucesivas fases de acumulación, denominadas crisis para hacernos creer que nosotros también somos culpables, nos han ido usurpando. Si las prioridades vitales de la existencia –comida, vivienda, sanidad, educación– estuvieran cubiertas por derecho –y no al contrario como señalan las tendencias hacia la privatización de todos los servicios– probablemente las relaciones con el trabajo estarían mucho más determinadas por el deseo que por la obligación.

Así pues, también la economía cultural es fundamental para determinar qué modelo de sociedad pretendemos; porque si, como se insiste retóricamente, queremos invertir mucho más en educación y cultura como derechos sociales, habrá que decidir también dónde menos, porque el café para todos, característico de la situación actual, no llega para todos y si lo hace, lo hace afectando más a eslabón más débil de la cadena de valor.

Desde mi punto de vista, debemos optar, sobre todo, por una cultura de valores sociales, ecológica y vinculada a su potencia pedagógica y transformadora. Una cultura que responda a una pregunta que hace unos meses se hacía la filósofa Marina Garcés, autora de *Un mundo Común:* ¿me importa lo que hago?, ¿nos importa a cada uno de nosotros lo que estamos haciendo? Una guía vital que abra la puerta a hacer y a comprometernos con aquello que realmente nos afecta; una cultura que nos constituye, por un lado, pero que también nos invita a instituir nuevas formas, expresiones y por tanto transformar el mundo donde vivimos.

Así pues, en esta batalla por el derecho a la cultura como bien común, me sitúo al lado de aquellas políticas públicas que apuestan por:

- **Cultura libre y democrática versus autoritaria y restrictiva**
  Entre un modelo gubernamentalista, basado en el autoritarismo tecnoburocrático de los procesos institucionales, mucho mejor una cultura ciudadana, a ser posible, pensada y producida por la propia sociedad civil; frente a una administración restrictiva, mucho mejor la autogestión o la corresponsabilidad subsidiada, pero no precarizada; mejor el fomento de la interacción autónoma de los agentes con una administración pública capaz de ponerse al servicio y en beneficio de los agentes creadores, mediaciones sociales, cooperativas de trabajo, pequeñas empresas, redes de producción independiente. Una cultura que tenga en cuenta los nuevos espacios relacionales generados en el marco del avance de las últimas tecnologías de la comunicación de dominio público (Internet, medios telemáticos de comunicación, etc.), favoreciendo la implicación activa y comprometida de la ciudadanía.
- **Cultura ecológica y sostenible versus excesiva y productivista**
  Entre un modelo de cultura monumental y espectacular, basado en las ciudades marca y la propaganda institucional, en complicidad con las grandes industrias del turismo, el ocio y el entretenimiento, mucho mejor invertir más y mejor en pequeños y medianos equipamientos, y en proyectos que trabajan a medio y largo plazo que tiendan a generar programas más estructurales y menos coyunturales, pasajeros, efímeros de rápida obsolescencia. Pensemos mucho más en sostener y fomentar las redes, proyectos, espacios donde primen la cooperación, el bien común y el interés general, sin menoscabo del adecuado mantenimiento del conjunto del patrimonio.
- **Cultura como derecho y bien común versus del privilegio y el lujo**
  Entre la cultura entendida como un privilegio para determinadas élites y otra que pueda estar también al alcance de las personas menos favorecidas, mejor una cultura que contribuya, por tanto, a ampliar los derechos sociales de la mayoría social y no el capricho y el lujo de las clases privilegiadas. Entre una cultura para las “grandes estrellas” de la industria con altos cachés, mejor invertir en la inmensa mayoría de trabajadores del arte y la cultura que han visto precarizada su vida profesional hasta extremos, muchas

veces, insospechados. Una cultura de alto rendimiento social que garantice el trabajo dignamente retribuido de los profesionales, artistas y mediadores. Es decir, repensar la cadena de valor de los bienes culturales para priorizar los derechos laborales ordinarios de los trabajadores culturales.

- **Cultura para el aprendizaje y la transformación versus la ignorancia y la barbarie**
  Entre una política cultural que ceda el protagonismo al mercado y al consumo, mejor otra que incentiva mucho más procesos educativos vinculados al conocimiento, la formación continua y la experiencia a lo largo de toda la vida; que acentúe, sobre todo, la participación de las generaciones venideras como clase emergente, infancia y juventud, sujetos activos y responsables de un futuro por venir y que integre la creciente diversidad ciudadana, cultural, religiosa, de género, lingüística, entendiéndola como una oportunidad y no como una amenaza. Es decir, mucho más a favor de prácticas educadoras antipatriarcales, antirracistas y anticlasistas. Una cultura que no se piense sólo desde la autonomía de las bellas artes tradicionales, sino inserta en la construcción de lo social, es decir, construida desde la complementariedad y la cooperación interdisciplinar, pensada desde convergencia entre arte, cultura, educación, urbanismo, bienestar social, medio ambiente etc.
- **Cultura de proximidad y subsidiaria versus centralizada y estatalista**
  Entre centro y periferia, mucha menos centralización y más localización. Se trata de trabajar mucho mejor en centros de proximidad para que, por ejemplo, la excelencia generada en los equipamientos emblemáticos de las ciudades, no sea exclusivo y se desplace también a los centros culturales de los barrios. Por tanto, una cultura que impulse el desarrollo de proyectos de participación comunitaria y vecinal, dirigida a la creación de una ‘cultura de la participación’ arraigada en lo local, desde el empoderamiento social del tejido comunitario y sectores sociales excluidos. Un sistema cultural que afecte mucho más a la permacultura y redes micro, más desde y para las redes ciudadanas, asociaciones de barrio, colectivos sociales, creadores, agentes y pequeñas y medianas empresas intermediarias y menos desde la maquinara funcionarial del Estado o los lobbies de la gran industria del ocio y el entretenimiento.

En definitiva, frente a la política que apuesta por una cultura controlada por los aparatos del Estado, pero demasiadas veces al servicio de intereses particulares y partidistas, o por las ciudades marca al servicio exclusivo del turismo y el consumo, el derecho a la ciudad, que de forma acertada definió Henri Lefebvre, implica una concepción mucho más democrática y ecológica de la cultura en el marco de una economía social que permita la participación e implicación ciudadana en su gestión y que ponga el bien común en el centro de sus objetivos.

En fin, una cultura que promueva la construcción de otras subjetividades y procesos de liberación y contribuya al desarrollo pleno de las libertades democráticas y promueva una sociedad más justa de mujeres y hombres libres, como una manera integral de entender la democracia, tal como Raymond Williams, consciente de las implicaciones de la cultura en los procesos históricos y el cambio social, proponía en su *Sociología de la cultura.*

# [LAB] INNOVACIÓN Y COOPERACIÓN EN EL TERCER SECTOR CULTURAL

**Félix Manito**
Fundación Kreanta

## TEXTO DE PRESENTACIÓN DEL LABORATORIO DE FÉLIX MANITO

### NON PROFIT / INNOVACIÓN CULTURAL / INNOVACIÓN SOCIAL

Podemos definir la innovación cultural de formas diversas. Es “pura”, cuando es independiente desde el punto de vista aplicativo. Nos movemos entonces en el territorio del arte, de la filosofía, de la ciencia. Hablamos de creatividad con mayúsculas. Es un proceso que siempre se lleva a cabo a través de una actuación o exhibición. La Creatividad con “C mayúscula” podría estar representada por la elaboración de un cuadro, la ejecución de un baile o la creación de una escultura. También es “aplicada”, creatividad con minúscula: nos movemos entonces en los ámbitos de la tecnología, de la economía de empresa responsable, del NON PROFIT. Este es el tipo de creatividad que hace que las personas se adapten constantemente a un entorno sometido a un cambio permanente, reformulen problemas y adopten riesgos para intentar determinar nuevos enfoques hacia esos problemas. En este caso, es preferible hablar de innovación social.

La innovación social, generalmente entendida como la capacidad de responder a necesidades emergentes de las personas a través de nuevas formas de colaboración y nuevos esquemas de actuación, representa uno de los campos en el cual el NON PROFIT ha demostrado su carácter específico, principalmente, a través de la vertiente emprendedora.

En la literatura, existen muchas definiciones de innovación social que demuestran la complejidad de definir los confines de un fenómeno que tiene caracteres concretos basados en la práctica. Nosotros vamos a utilizar la siguiente definición de innovación social del NON PROFIT: “generación de nuevas ideas, productos, servicios y modelos que satisfacen las demandas sociales de manera más “humana” que otras alternativas y que, a la vez, generan nuevas relaciones y espacios de cooperación” (Murray-Grice-Mulgan). Definimos, pues, como innovador un producto, servicio, idea, modelo que ayuda a construir comunidad y asegura una mejor infraestructura social y cultural al territorio.

*NON PROFIT = Mirada no lucrativa (objetivo diferente al de repartir beneficios). Pluralidad de socios. Estructura organizativa constituida por asamblea de socios y administradores.*

### 1. ¿EN QUÉ MEDIDA EL NON PROFIT CULTURAL PUEDE CATALOGARSE COMO INNOVACIÓN SOCIAL? ¿CUÁLES SON SUS LÍMITES?

La innovación social depende del contexto en el cual se desarrolla, y modifica su forma y funciones según el territorio (ciudad, país, cultura) en el cual se produce. Por otro lado, la innovación social es fruto de los valores, creencias y responsabilidades asumidas por las personas que están implicadas (relación “societal”, según la UE).

A escala social, y de manera más general, económica, la innovación es un proceso que, si bien se caracteriza por la incertidumbre del éxito, no puede considerarse como un resultado casual o espontáneo. La innovación es, pues, una estrategia, un objetivo colectivo de la sociedad. En este sentido, la innovación social es el conjunto de actividades y servicios innovadores, cuya motivación es satisfacer las necesidades sociales, que son desarrollados y difundidos preferentemente por aquellas organizaciones cuyo principal objetivo es de naturaleza social. Este es el campo de las entidades NON PROFIT.

La cultura es un factor de inclusión social y un instrumento para promover el bienestar individual y colectivo, estimulando las competencias personales (“culturability”, Amartya Sen; cultura+capability), es decir, aquellas

capacidades que contribuyen al desarrollo de la libertad individual y la mejora de la calidad de vida. La cultura es un recurso estratégico indispensable, un instrumento que crea valor añadido a proyectos materiales e inmateriales que afectan a la colectividad. La innovación social no tiene límites de acción: actúa en todos los sectores, el público, el privado y el NON PROFIT. Los aspectos en los que interviene la innovación social son diversos y múltiples: crea nuevos saberes técnicos y organizativos, aplica técnicas “manageriales” para resolver problemas, adopta un acercamiento pragmático a los problemas sociales, aplica nuevas tecnologías y nuevas formas organizativas (sociedad en red).

*Límites: proximidad; “relacionador” entre lo público y el ciudadano; ampliador del “estado mínimo”; capacidad de crear impacto social…*

**2. ¿QUÉ RELACIÓN EXISTE ENTRE INNOVACIÓN CULTURAL, POR UN LADO, Y CRECIMIENTO O DESARROLLO POR OTRO?**

Ya, en la época clásica, la Cultura, como algo novedoso, era un factor de crecimiento individual (la “eudaimonía” de Aristóteles) y, en el Humanismo, el valor de la innovación asume una gran relevancia pública y la cultura se convierte en factor de crecimiento social. Hoy, más que nunca, la capacidad de innovar sintetiza el paradigma en torno al cual se construye el desarrollo y se imagina el futuro. Una innovación que no hace referencia sólo a los sistemas de producción, los productos y la organización de las empresas, entidades e instituciones, sino también los procesos sociales y políticos, difundiéndose de manera transversal por todos los sectores, públicos, privados y de la privacidad. Las ciudades “se esfuerzan por existir”, pero para funcionar y competir tienen necesidad de alimentar su capacidad de producir discurso, creatividad y conectividad con sus habitantes. Ahora bien, prestan más atención a los fenómenos económicos y políticos que a los sociales y culturales. Reforzar los procesos culturales es, sin embargo, una buena manera de consolidar las dinámicas de desarrollo a escala local.

**3. ¿QUÉ RELACIÓN EXISTE O DEBERÍA EXISTIR ENTRE EL TERCER SECTOR CULTURAL Y LA ESFERA PÚBLICA? ¿CUÁL ES SU VALOR AÑADIDO Y DIFERENCIAL? ¿QUÉ APORTA LA INNOVACIÓN DEL NON PROFIT A LA INNOVACIÓN PÚBLICA?**

Los esfuerzos del mundo local por mantener escuelas y redes de bibliotecas públicas, instituciones culturales municipales –teatros, bandas de música, orfeones…–, asociaciones deportivas y de voluntariado..., han favorecido y hecho fertilizar el crecimiento social, cultural y económico.

En estos ámbitos, las entidades NON PROFIT han de buscar y conseguir su propio espacio para la acción. Los mecanismos pueden ser diversos: ofrecer servicios en las convocatorias públicas, lograr que en estas convocatorias tengan consideración prioritaria de contratación las entidades del sector o coproducir ofertas de servicios. En los países anglosajones, la mayor parte de las organizaciones que operan en los sectores públicos esenciales –sanidad, educación, cultura– están constituidas bajo la forma del NON PROFIT. La externalización de servicios municipales está siendo un buen campo de actuación para estas entidades.

La participación en convocatorias como el programa Europa Creativa puede ser un buen instrumento para esta coproducción. Por otro lado, en el marco del NON PROFIT, la cultura, por su carácter transversal, puede tener un papel importante en otros programas europeos: del turismo al desarrollo rural, de la investigación al impulso de la economía digital.

## COOPERACIÓN

**1. ¿CUÁLES SON LAS ÁREAS PROBLEMÁTICAS Y LAS NECESIDADES DEL NON PROFIT CULTURAL? ¿CUÁLES SON LOS PRINCIPALES RETOS?**

En las finalidades de toda empresa o entidad, sea con o sin ánimo de lucro, se encuentra la generación de utilidad y su gestión se somete a los principios de eficiencia, eficacia y economicidad. Ahora bien, las organizaciones NON PROFIT se caracterizan por la “no significatividad” del rédito que logran, en tanto que los

bienes y servicios producidos no representan una estimación real de la utilidad crematística incorporada. Resulta difícil, pues, aplicar a estas entidades los métodos e instrumentos de medida y control utilizados comúnmente en las empresas *for profit*.

Es más, en el sector de la cultura resulta difícil estimar, en términos monetarios, cuál es la economicidad producida. Para una mayor eficacia, eficiencia y economicidad de sus actuaciones, las entidades NON PROFIT han de tener presentes algunos criterios: definir estrategias claras y objetivos precisos, mejores que los de otras empresas que actúan en el mismo ámbito; tener claro qué cosas no hacer; evaluar, con todo rigor, los resultados obtenidos en cada actuación.

Ahora bien, se calcula que en España las entidades NON PROFIT representan el 2% del PIB (marzo 2016). Esa es una de sus mayores debilidades: la baja representatividad en valor agregado. En países del entorno, tienen un mayor peso en el PIB: 6% en Gran Bretaña o 5% en Italia.

Otras debilidades:

- semimarginalidad política (falta de reconocimiento en concursos públicos) y social (poca incardinación en la sociedad),
- debilidad de los directivos, mucha deshomogeneidad,
- poca habituación a difundir buenas prácticas,
- legislación no favorable.

Principales retos:

- capacidad de adaptación a los cambios y contingencias del entorno,
- necesidad de nuevas estrategias de financiación,
- convertirse en el principal interlocutor social de la administración,
- establecimiento de alianzas operativas con otras entidades del sector,
- desarrollo de sistemas de calidad en la gestión,
- normalización de la aceptación social del sector,
- incorporación mayor de las herramientas digitales,
- autoevaluación de las actuaciones de cada entidad y del conjunto del sector,
- difusión de buenas prácticas del sector,
- mejora de los sistemas de acceso al crédito,
- mejora de la legislación,
- reconocimiento de los miembros de los patronatos –caso de las fundaciones– como trabajadores de las entidades.

## 2. DE LA CRISIS CULTURAL A LA ACCIÓN CULTURAL ¿QUÉ PUEDE HACER EL TERCER SECTOR CULTURAL?

Muchos son los síntomas de la seria crisis cultural por la que atraviesa la sociedad española. Los procesos de transformación han sido muy rápidos en los últimos decenios y no es posible garantizar a los ciudadanos elaborar una reflexión profunda y un análisis mesurado del contexto en el que se vive. Ello provoca un importante riesgo de desorientación. La enorme mole de información que encontramos en la red produce una fragmentación del conocimiento y una mayor dificultad para elaborar un pensamiento crítico propio.

La invasión de modelos culturales impuestos por el mercado y los medios, que condicionan los estilos de vida, la exaltación del individualismo en las relaciones sociales, producen una profunda crisis “de sentido común” en las personas. La difusión de una cultura difusa pobre de significado y de valores, banaliza ese sentido común y reduce los componentes de identidad de la comunidad social.

Ante esta situación, ¿qué puede hacer el tercer sector cultural?

- Promover una batalla civil para reivindicar recursos públicos para la cultura.

- Reforzar la idea de que invertir en cultura no es un coste, sino una inversión en capital, en innovación, en sostenibilidad, en calidad de las relaciones sociales.
- Plantear proyectos y programas para inversión en cultura de base, en difusión de saberes y creación de capacidades.
- Promover el acceso al consumo cultural en todas las fases de la vida, como un derecho: el derecho a la cultura.
- Exigir un marco normativo que fomente la cultura de base: el juego infantil, las agrupaciones musicales y teatrales, las universidades populares, la incentivación de la lectura, la creatividad juvenil, el envejecimiento activo, el cine y el teatro…
- En resumen, frente a un mercado del consumo cultural, homogéneo y de escaso valor añadido, trabajar en la promoción de políticas públicas que estimulen la capacidad de pensamiento, elección y acción de los ciudadanos.

**3. ¿CÓMO IMPULSAR LA COOPERACIÓN EN EL TERCER SECTOR CULTURAL? IDEAS, ESTRATEGIAS Y PROYECTOS A NIVEL LOCAL, NACIONAL E INTERNACIONAL**

El Laboratorio también tiene en esta segunda parte una dimensión más propositiva con el objetivo de reflexionar y realizar propuestas sobre cuáles son los temas claves que hay que impulsar desde las entidades culturales y desde las políticas públicas para promover los proyectos de cooperación a nivel local, nacional e internacional. Promover la estrategia y la cultura de la cooperación entre las entidades culturales sin ánimo de lucro es central para garantizar su viabilidad y sostenibilidad.

## DESARROLLO DEL LABORATORIO CON LOS PARTICIPANTES

El taller se inicia con la presentación de los asistentes de las instituciones en las que trabajan y los proyectos que desarrollan, focalizando en la innovación y la cooperación que los participantes promueven en su día a día.

Se plantea como primera dinámica formular **ideas claves para fomentar la innovación**:

- Idear, prototipar, probar, medir y aprender.
- Definir problemas y soluciones (hipótesis).
- Romper con la cultura de la inmediatez en percibir los resultados.
- Interesarse por los deseos y necesidades que tiene el otro.
- Cambios en el proceso de trabajo: fomento de la participación, trabajo en equipo, innovación abierta, escucha a la comunidad.
- Intercambio de saberes y experiencias.
- Entornos donde experimentar arte, creatividad e ideas.
- Fomentar una educación que promueva el intercambio y no tenga miedo a la crítica.
- Entender la cultura y la creatividad como medios de transformación.
- Desarrollar objetivos para poder medir y modificar.
- Colaboración.
- Tener como objetivo crear algo mejor.
- Experimentar en formatos culturales.
- Copiar y mejorar.
- Proceso de constante aprendizaje.

›› Escucha y observación orientada a responder a las demandas y necesidades sociales.

›› Cambio cultural que promueva la experimentación, el derecho al fracaso y el largo plazo.

Se constata que para innovar es imprescindible reconocer la cultura del fracaso, puesto que experimentar y cambiar las dinámicas propias puede funcionar o no. En este mismo sentido, se pone de manifiesto que una queja de los usuarios es un regalo, una oportunidad para generar cambios.

Se plantea como segunda formular **ideas claves para fomentar la cooperación**:

- Apreciar la oportunidad que supone sumar visiones o experiencias diferentes a la nuestra.
- Levantar la mirada y abrir la mente.
- Despertar el pensamiento crítico.
- Empoderar a la gente.
- Reconocer y poner en valor lo que podemos ofrecer y lo que los demás pueden ofrecer.
- Permitir y asumir la participación activa interna y externa.
- Compromiso y acción.
- Escucha y saber compartir.
- Aprendizaje continuo para trabajar en red.
- Facilitar herramientas de encuentro.
- Legislación más amable con la colaboración entre entidades.
- Necesidad de intercambio.
- Conocimiento profundo del otro: genera confianza y permite encontrar objetivos comunes.
- Mestizaje.

›› El reto consiste en que los responsables culturales entiendan el valor que supone la colaboración.

›› Fomentar una educación que promueva la colaboración y el intercambio.

En términos de cooperación, se habla sobre todo de la cultura de la colaboración, con ejemplos paradigmáticos como La Colaboradora de Zaragoza Activa. Pero se destaca que todavía existe poca iniciativa pública que fomente la cooperación. De hecho, hay pocas convocatorias en que la cooperación sea un valor.

# [LAB] LA CULTURA COMO BIEN COMÚN

**Lucas Tello**
Zemos98

## TEXTO DE PRESENTACIÓN DEL LABORATORIO DE LUCAS TELLO

### CULTURA

Raymon Williams en su obra "Cultura y sociedad" parte de la noción de cultura según la raíz semántica: colere, cuyo significados son: habitar, cultivar, proteger, adorar. Históricamente, el concepto de cultura ha generado conflicto, puesto que sus raíces y definiciones han servido para diferentes significados. Actualmente, hay un empobrecimiento en cuanto a las definiciones que se usan de forma corriente.

La cultura se ha vinculado en España con mercancía (objeto de intercambio) producto de la industria. Por eso es tan cercano el concepto de cultura al de turismo. Asimismo, esta concepción ha generado políticas culturales orientadas a la industria cultural que se traducen en una fuerte precariedad en el sector.

El concepto de cultura de Zemos98 es el de la cultura como proceso de intercambio de puntos de vista, espacio en el que se toman las decisiones que definen cómo vivimos juntos, espacio transversal de construcción social.

El **espacio y las condiciones en el que se desarrolla la cultura** son muy definitivos para la cultura entendida como proceso. De hecho, pensar la cultura como un proceso genera dos preguntas esenciales:

- Dónde se produce ese proceso? La territorialidad, las circunstancias políticas, sociales, etc. alimentan las manifestaciones culturales y viceversa.
- En qué condiciones se produce? Las condiciones materiales, la disponibilidad de cierto tipo de recursos o la ausencia de ellos, etc. condiciona la forma en la que se configuran las culturas.

Esto equivale a asumir que las manifestaciones culturales tienen una función dentro de las sociedades más allá del hecho de ser mercancía. Es importante el antes y el después de la cultura, por ejemplo ¿qué relaciones produce la cultura?

Una nueva definición de cultura tiene que pasar por pensar **la excelencia en términos de función social:** ¿cuál es la cultura que nos permite vivir juntas mejor?

- La cultura delimita lo que se puede experimentar como posible dentro de una sociedad, es un proceso de construcción colectivo que delimita lo visible.
- Como espacio de producción de subjetividad, de reconocimiento mutuo, de constitución de comunidades, de una experiencia del mundo.

Redefinir desde los diferentes estratos que es la cultura significa definir cuáles deben ser los medidores de la excelencia en la cultura.

### BIENES COMUNES

Los bienes comunes permiten redefinir el concepto de la cultura. El procomún entendido como posibilidad para pensar una construcción que dé sentido a las prácticas culturales:

- ¿Cómo abrir la caja a **procesos** de producción cultural?
- ¿Cómo arrancar un **relato común** de prácticas de producción cultural que son huérfanas?
- ¿Cómo empezar a pensar una **institucionalidad otra** para estas prácticas?

El procomún como gestión de los bienes comunes propone un modelo de gestión que no está ni en el mercado ni en el estado:

- El procomún como horizonte de posibilidad frente a estado y mercado, es una corriente que permite pensar un modelo de gestión de aquellos bienes que son de todos y básicos para la supervivencia humana, al

margen de un mercado que todo lo capitaliza y un estado neoliberal que se ha encargado de facilitar esa tarea en las últimas décadas.

- Las comunidades gestionan los recursos disponibles, los bienes comunes.
- Diseñar reglas de funcionamiento, generar protocolos y formas de acceso que reaccionen al proceso de cercamiento de bienes que son usufructo de una comunidad.

Deleuze dice que las minorías no son minorías porque sean menos en número, sino porque existe una ausencia de modelo de sus prácticas. Esto genera ciertas preguntas: ¿Cómo replicar prácticas comunitarias exitosas que se desarrollan para minorías? ¿Es posible un modelo a escala europea?

El procomún es una oportunidad de gestionar y redistribuir el **poder** en las comunidades:

- El poder tiene que ser acompañado de una cierta pedagogía ¿Cómo se administra el poder?
- Interseccionalidad de las prácticas: permite abstraernos del orden tradicional de la lucha obrera y del sector como espacio de reivindicación, se trata de una lucha más transversal, entendiendo la cultura como espacio central de conflicto.

Zemos98 tiene experiencia en provincializar la idea del común en contextos internacionales como la **European Commons Assembly**, pero existe el peligro de la sobreexplotación del término procomún: cuando todo es procomún se vacía de sentido.

Además, el procomún puede servir para la desinversión social por parte de los estados. Como ejemplo, en los años 70, en pleno período de desarticulación de las redes coloniales en África, se da un caso de una gestión de bien común que sirve para desarticular la labor social del estado. En los márgenes de ciudades de distintos países de África (Nairobi, Kenia), hay grandes áreas con índices de población de gente desplazada del campo. Se crea una coalición para defender la autoconstrucción en Áreas urbanas hiperdegradadas con Robert McNamara, presidente del Banco Mundial y John Turner, arquitecto colaborador revista anarquista Freedom, divulgador y propagandista de la autoconstrucción. Esto acaba con la inversión en políticas sociales en el tercer mundo.

La UE está financiando muchas prácticas que usan el término procomún. Esto plantea dudas relacionadas con la territorialidad: ¿cómo ampliar el rango de influencia de prácticas metropolitanas o rurales cuando la escala estado es incapaz de resolver muchos de los problemas que afrontamos? ¿Es posible pensar instituciones autogestionadas para articular un común a una escala mayor?

### TEMAS PARA EL DEBATE

¿Cómo pensar la cultura como un espacio de diálogo transversal entre agentes diversos de las sociedades?

¿Cómo hacer sostenibles en el tiempo estas prácticas de autogestión?

¿Cuáles son las especificidades y los espacios de confluencia de estas prácticas diversas?

¿Es posible escalar, ampliar o replicar experiencias que emergen de contextos condicionados por situaciones políticas y sociales concretas?

¿Podemos balbucear una institucionalidad desde prácticas de autogestión que sea capaz de interlocutar con el sector público?

# [LAB] COOPERACIÓN Y REDES TRANSFRONTERIZAS

**Roberto Ramos**
Infoculture

## TEXTO DE PRESENTACIÓN DEL LABORATORIO DE ROBERTO RAMOS

### INTRODUCCIÓN

Cooperación y redes son conceptos que, ya en sí mismos, destilan una actitud positiva por conocer, para compartir un marco común de trabajo.

Este laboratorio trata de poner el acento sobre cuatro aspectos que deben considerarse al trabajar en el contexto de la cooperación cultural transfronteriza: el punto de partida y su complejidad; los valores éticos asociados al carácter de cada proyecto; los retos de la comunicación; la sostenibilidad, el poso, el valor añadido que deben aportar las redes y la cooperación en general para seguir construyendo cultura con mayúsculas.

### 1. Punto de partida: visiones cruzadas sobre la misma realidad

¿Cómo puede surgir un proyecto de cooperación cultural, una red?

- Intereses comunes.
- Necesidad.
- Visibilidad y sostenibilidad de una entidad.

Cada estructura tiene una personalidad y tiene la oportunidad a través de un proceso de cooperación:

- Aproximarse al otro.
- Comprenderse.
- Asimilar puntos de vista.
- Compartir miradas.

### 2. Ética y cooperación cultural

Ideas generales sobre cooperación de la Conferencia General de la UNESCO de 1966:

- Art. I.1. Toda cultura tiene una dignidad y un valor que deben ser respetados y protegidos.
- Art. I.2. Todo pueblo tiene el derecho y el deber de desarrollar su cultura.
- Art. VI. La cooperación cultural al desarrollar su benéfica acción sobre las culturas, al propio tiempo que favorece el enriquecimiento mutuo, respetará en cada una de ellas su originalidad.
- Art. VII.1. La amplia difusión de las ideas y de los conocimientos basada en el intercambio y confrontación más libres, es esencial para la actividad creadora, la búsqueda de la verdad y el cabal desenvolvimiento de la persona humana.
- Art. VII.2. La cooperación cultural deberá poner de relieve las ideas y los valores más adecuados para crear un clima de amistad y de paz. Deberá evitar todo rasgo de hostilidad en las actitudes y en la expresión de las opiniones. La presentación y la difusión de las informaciones deberán resguardar la autenticidad de las mismas.

### 3. La comunicación de redes y proyectos

La comunicación es clave en un proyecto de cooperación, hay algunos aspectos a tener en cuenta:

- ¿Quién ejerce el papel de comunicación?
- El idioma y la distancia pueden generar problemas de comunicación.
- ¿Quién es el coordinador?
- La tecnología nos ofrece facilidades.

**4. Sostenibilidad: la continuidad de las redes y los proyectos de cooperación.**

¿Qué ocurre cuando se terminan los fondos europeos? ¿Cómo se puede sostener la red?

- Hay que demostrar que la red es un valor añadido sin el que no se pueden hacer según qué acciones.
- Buscar nuevas vías para mantener la red. Apropiación del proyecto.
- La red Ars Baltica se ha ido ampliando después del proyecto, por ejemplo.
- Contactos pueden generar nuevos proyectos.

## DESARROLLO DEL LABORATORIO CON LOS PARTICIPANTES

Mediante un juego de rol, saldrán a la luz experiencias, ejemplos de redes y proyectos de cooperación cultural; problemas, errores metodológicos y sus soluciones; posibles buenas prácticas para el debate.

Los participantes se dividen en varios grupos, cada uno de estos tiene un rol asignado como socio de un proyecto de cooperación. El socio líder se reúne con los otros socios en privado para presentarles un proyecto de cooperación. Una vez contactados, todos los socios se reúnen como si fueran a desarrollar un proyecto de cooperación. Durante el encuentro se vislumbran muchas de las problemáticas expuestas anteriormente.

# 4. EXPERIENCIAS

Se ha realizado una convocatoria a entidades culturales sin ánimo de lucro interesadas en presentar sus entidades o iniciativas para desarrollar proyectos en cooperación con otras entidades del propio tercer sector. NON PROFIT pone al servicio de los proyectos seleccionados un espacio para presentar su proyecto de forma presencial así como su página web y las redes sociales propias para hacer de altavoz difusor.

# UTOPIMODA

**María Añover**
Grupo Residente Economías Feministas

Grupo Residente Economías Feministas es un grupo de trabajo perteneciente a Zaragoza Activa, que tiene como objetivo crear conocimiento crítico, propósito y diverso, y fortalecer las prácticas y articulaciones vinculadas a la economía feminista como estrategias para paliar la desigualdad social en todos los niveles.

Las sociedades capitalistas se han construido de espaldas a las bases materiales que sostienen la vida. Una economía que prioriza el crecimiento económico y la acumulación ha declarado la guerra a los cuerpos y a los territorios. La vida humana, como el resto de lo vivo, depende de la biosfera, de sus materiales y de sus procesos, y también de la gran cantidad de trabajo y energía que supone ocuparse de los cuerpos vulnerables. El encuentro entre las miradas ecologista y feminista pueden contribuir a alumbrar otro paradigma que sitúe en el centro de interés la conservación de una vida humana digna y compatible con la naturaleza.

Desde esta mirada, para la realización de este proyecto nos hemos unido:

- El *Grupo Residente Economías Feministas*, que es un grupo formado por diferentes personas, que trata de buscar soluciones a la sobreproducción, al consumo desmedido, y a la crisis de los cuidados, además de visibilizar desde la postura de la economía feminista de la ruptura todas aquellas prácticas capitalistas y heteropatriarcales que nos invaden, es decir, buscamos poner en el centro la sostenibilidad de la vida en la sociedad actual.
- Y el *Colectivo Mottainai.zgz,* formado principalmente por diseñadoras de moda y complementos y artistas gráficas y textiles, además de ser una asociación potenciadora de espacios de dinamización social.

Precisamente, en diferentes debates y talleres que hemos mantenido juntas, nos cuestionamos constantemente los principios éticos que se plantean en la producción de prendas: desde los procesos productivos, pasando por la modelación de los cuerpos y la importancia en las redes económicas que imperan en torno al sector textil.
Es por ello, que conjuntamente, nos planteamos el reto social de crear un entorno de pensamiento y construcción colectiva en torno a la Moda Sostenible. La moda sostenible hace parte del diseño sostenible que tiene como fin la elaboración de productos considerando el impacto ambiental y social que puede tener en todo su ciclo de vida, incluyendo su huella de carbono e hídrica, los residuos que genera y sobre todo el impacto socio-económico que produce.

Nos asusta el consumo compulsivo y la tendencia instalada de hacer todo desechable y obsoleto, el llamado low cost, que va desde los objetos materiales hasta el cuerpo de las personas. La creencia de que vivimos en un planeta infinito y de que lo económico solo tiene una vía de desarrollo hacia el crecimiento, dejando de lado la sostenibilidad de la vida.

Por estas razones y bajo una ética de consumo consciente queremos abrir un espacio de reflexión social en torno a la moda centrándonos en una revisión del concepto de cuerpo y economía que se maneja e impone desde las diferentes esferas de poder. Incidiremos en la deconstrucción del cuerpo como un real vivido y en la economía circular y ecofeminista en las alternativas, cada vez más reales y numerosas, de la industria de la moda. Reflexionar sobre estos conceptos en un espacio social multidisciplinar y multicultural, implica seguir en el camino de un programa socio-educativo, que a partir de algo de uso cotidiano como lo es la ropa, se eduque ciudadanas y ciudadanos conscientes y responsables de sus cuerpos, entornos sociales y realidades medioambientales.

# PUNTO CIERZO

**Mercy Rojas**
Mottanai ZGZ

Mottainai ZGZ es un colectivo formado por artistas textiles y gráficas. Ruth, Mercy y Yolanda, quienes conformamos Mottainai ZGZ , estamos convencidas que a través del fomento de la creación de arte textil con un enfoque eco-feminista aportamos en la construcción de una sociedad basada en el respeto a la vida como opción, no solo ética y relacional, sino política y económica. Nos centramos en promover acciones socio-culturales que hagan frente a los retos de nuestra sociedad a través del fomento de la recuperación textil vinculada al arte.

Áreas de intervención:

- Socio cultural.
- Recuperación y transmisión de técnicas textiles.
- Arte textil.
- Agitación cultural.

Proyectos desarrollados: Es de aclarar que Mottainai.ZGZ lleva muy poco tiempo de andadura, por lo cual los proyectos o intervenciones que estamos desarrollando son:

1. **Grupo de formación Colaborativa:** partiendo de la filosofía japonesa "mottainai", que significa literalmente "no desperdiciar nada", investigamos técnicas de remiendo, zurcido, bordado europeo, latino americano y japonés (llamado sashiko). Con estas técnicas, que son profundamente tradicionales, buscamos recuperar y producir piezas textiles reivindicando sus posibilidades artísticas, la belleza de las prendas y las técnicas transmitidas de generación en generación. Este grupo se reúne 2 domingos al mes en HarineraZGZ.
2. ***HILAKU: Diálogos con el Arte Textil:*** I Muestra de Creadoras Textiles residentes en Zaragoza. Hilaku es la el nombre que le hemos dado a la I Muestra de creación textil que celebraremos en Zaragoza del 20 de abril al 13 de mayo de 2017. El espacio de exposición es el Centro Cultural Joaquín Roncal.
3. ***Utopimoda:* Jornadas sobre cuerpo y economías feministas en la moda sostenible:** Proyecto en colaboración con Grupo Residente Economías Feministas (Zaragoza Activa). *Organización:* Funcionamos como colectivo con una organización adhocrática. *Presupuesto:* Tenemos un presupuesto limitado, pues hasta el momento no hemos recibido ninguna fuente de inversión. Buscamos auto-gestionarnos mediante proyectos, venta de productos, consultorías, y economía colaborativa.

Entidades y/o instituciones con las que colaboramos:

- Harinera ZGZ
- Fundación CAI
- Grupo Residente Economías Feministas ZAC
- La Colaboradora

**PROYECTO DE COLABORACIÓN PUNTO CIERZO**

La palabra y la aguja se unen a través del hilo y en la tela para tener un dialogo sobre nuestro viento: el Cierzo. Desde el bordado contemporáneo le daremos cuerpo a nuestro imaginario colectivo sobre el Cierzo.

*Motivación:*

Abrir un espacio colaborativo donde se sume pensamiento sensitivo-reflexivo y hacer creativo. Que promueva en los participantes un devenir lento-slow (bordar es un acto de lentitud centrado en la atención al entorno vital). Sensi-pensar sobre elementos de la naturaleza que nos pernean y nos moldean sin que seamos conscientes. Poner en valor el disfrute sereno de dos elementos inmateriales pero que tiene un peso fundamental en la construcción de lo colectivo de nuestra ciudad: el viento y lo imaginado como real.

*Objetivos:*
1. Promover mediante la vivencia textil la filosofía mottainai: sentimiento de respeto a la naturaleza, basándonos en no desperdiciar nada y tratar bien y con cuidados todo lo que nos rodea.
2. Re-flotar nuestro imaginario colectivo sobre el Cierzo, como patrimonio inmaterial de nuestra historia colectiva.
3. Indagar sobre las ilustraciones textiles basándonos en técnicas de bordado contemporáneo.

*Descripción del proyecto:* El proyecto consta de tres componentes.
1. Talleres de Ilustración Textil, donde veremos la importancia de la conceptualización de la técnica en la ilustración, armado y definición de espacios a partir de textiles reutilizados, puntos lineales de bordado y técnica de armado de un plano textil.
2. Exposición colectiva.
3. Trabajo con niñas, niños y adolescentes: a partir de la exposición colectiva, proponemos hacer dos talleres de 2 horas con grupos de estudiante en los cuales les enseñaremos a bordar letras, para que creen pequeñas frases alusivas al Cierzo, completando así las ilustraciones creadas por las artistas.

## LA IMAQUINARIA

**El Seba**

*La Imaquinaria* surge de la inquietud de un grupo de actores y actrices zaragozanas por sacar el teatro de las salas de teatro y acercarlo a la comunidad. Conscientes de la fuerza transformadora del teatro y las artes, deciden trabajar y compartir juntos sus inquietudes sociales que abordaban de forma individual y conformarse como asociación.

Formados en distintas disciplinas artísticas y sociales, como teatro, clown, títeres, música, trabajo comunitario, coaching, dinamización de grupos, educación social, etc.

*La Imaquinaria* decide desarrollar su trabajo artístico en relación con la comunidad, colectivos sociales, ámbitos escolares, ONGs, etc.

*La Imaquinaria* desarrolla principalmente dos líneas de trabajo. El *Teatro Foro* y el *Teatro Comunitario.*

**Teatro Foro:** El Teatro Foro es una técnica teatral desarrollada por el director brasileño Augusto Boal. Se trata de un juego teatral en el que se expone, a través de una breve escena dramatizada un problema no resuelto, y se pide al público participante que sean ellos quienes propongan soluciones (Foro), para después subir ellos mismos a escena y llevarlas a cabo ocupando el papel protagonista de la obra (Teatro), siempre ayudados por los actores de la compañía, que improvisan en escena junto a los espectadores para adaptarse a las diferentes soluciones propuestas.

El objetivo del Teatro Foro es que el espectador se vea envuelto en una situación que le obligue a reaccionar, posicionarse y buscar soluciones. Esto nos permitirá hacer un análisis de los comportamientos, de las relaciones de poder y de las motivaciones que explican determinadas situaciones conflictivas.

Desde el 2008 comenzamos a trabajar con la ONG Asamblea de Cooperación por la Paz, dentro del proyecto “Escuelas sin Racismo”, con diferentes escenas de teatro foro sobre el bullying y la resolución de conflictos. Hemos realizado cientos de funciones en más de 80 centros escolares aragoneses. Durante cuatro años trabajamos también con ATADES, en el proyecto “Teatro Sin Límites” con personas con y sin discapacidad.

Con diferentes proyectos de *Teatro Foro* hemos trabajado en ámbitos de mayores, personas en riesgo de exclusión social, formación de docentes, y colectivos sociales.

Desde La Imaquinaria creemos firmemente en la fuerza transformadora de las artes escénicas. Nuestra asociación lleva años desarrollando diversos proyectos de transformación social desde el arte, y nos gustaría ampliar nuestro campo de acción y el número y tipo de personas a las que podemos llegar. Por lo tanto nos gustaría colaborar con otras organizaciones que actúen en el ámbito social, para crear sinergias que desemboquen en nuevos proyectos ilusionantes.

## CENTRO JOAQUÍN RONCAL

**Blanca Carvajal**
Fundación CAI-ASC

La **Caja de Ahorros de la Inmaculada (CAI)** fue fundada en el año 1905, y en el 2005 celebró su centenario con un amplísimo y variado programa de actos sociales, culturales y deportivos. El centenario fue también la ocasión de un nuevo encuentro con la asociación que fue su fundadora a principios del siglo XX, **Acción Social Católica (ASC).**

Y de ese encuentro surge el proyecto compartido de la **FUNDACIÓN CAI-ASC** que, en mayo del 2005, inicia su actividad en un modernizado edificio llamado a acoger, en fértil convivencia, programas de índole muy diversa, orientados siempre al servicio de la sociedad y en línea con las actuaciones que definen a las dos instituciones de las que la Fundación nace. Desde su apertura en el año 2005 el Centro Joaquín Roncal de la Fundación CAI-ASC se ha convertido en un referente de la actividad social y cultural de la ciudad de Zaragoza. Como se recoge en los estatutos de la entidad "la Fundación CAI-ASC tiene por objeto la creación, realización, fomento y desarrollo de actividades sociales, culturales y cívicas en su sentido más amplio por sí misma o en colaboración con otras entidades públicas y/o privadas".

Con esta consigna cada día se ponen a disposición de la ciudadanía en general y, particularmente, de las entidades y las administraciones públicas que trabajan por la inclusión social, la cultura, el medio ambiente y la cooperación al desarrollo tanto las instalaciones del Centro Joaquín Roncal como el equipo de trabajo de la Fundación CAI-ASC provocando un espacio de trabajo, de mezcla y de intercambio de ideas y proyectos.

Las demandas de las entidades marcan el devenir del día a día del Centro Joaquín Roncal, las propuestas de las organizaciones son las que nos llevan a adaptar continuamente el Centro y a desarrollar proyectos que faciliten el acceso a las actividades de los participantes interesados.

La expresión «casa abierta» simboliza y resume el espíritu y la práctica del Centro desde su apertura. Una casa abierta a todos:

- A todos los temas, a todos los que contribuyen a la formación del ciudadano sensible y responsable: A lo cultural, a la creación de públicos para las artes. Y a lo social, a la cooperación al desarrollo, al cuidado del medio ambiente, a la lucha contra la exclusión de las personas discapacitadas o desfavorecidas.
- A todos los públicos, en junto o atraídos separadamente por edades, por intereses o por aficiones.
- Y abierto también a todas las iniciativas, y no sólo las que imagina y pone en marcha el propio equipo de trabajo de la Fundación, sino hospitalariamente abierto a las ideas y propuestas que surgen de otras personas, de organismos públicos y de las muchas entidades que componen el riquísimo tejido asociativo de nuestra comunidad.

El Centro Joaquín Roncal se dedica, por definición, tanto al refuerzo de actividades ya asentadas como a favorecer iniciativas innovadoras. Y no tiene vocación de especialista, sino que vive a gusto en la mezcla, en la convivencia de lo diverso, en la mutua contaminación de lo social y lo cultural. Y pone a la disposición de las ideas acordes con su proyecto un espacio compartido y versátil que no existía antes en nuestra ciudad.

## EL GANCHILLO SOCIAL

**Noelia Bribián**

El Ganchillo Social es una iniciativa de emprendimiento social cuya herramienta son las personas en acción, por medio de la participación buscamos cambiar nuestras ciudades desde la propia ciudadanía, lo que queremos es que las personas sean motor de su propio cambio.Nacida en La Colaboradora de Zaragoza Activa ha ido evolucionando y adoptando nuevas formas desde sus orígenes.

El Ganchillo Social centra su área de estudio de investigación y actuación en los procesos participativos y sus posibilidades creativas. Pretende aportar nuevas visiones y formas de hacer más horizontales y menos jerarquizadas, que impliquen a las personas, y que actúen como generadoras de pensamiento y actitud. Trabajando con lo ya existente y uniéndolo, creando redes de comercios colaborativos, de barrios, de personas que juntas participan en su comunidad. Implica a tiendas, asociaciones, colectivos, instituciones, vecinas, colegios, centros... Creando canales y vías de cooperación y colaboración.

### ¿CÓMO SE HACE?

- Confiando en...: Hay que creer en el poder de acción de las personas para diseñar y cambiar sus propias realidades. Es decir hacer que las personas sean el motor de su propio cambio.
- Caja de Herramienta: Son multitud de metodologías y técnicas que uso para acompañar la Participación Ciudadana y Generar Redes de articulación entre los agentes sociales.

### QUÉ HACEMOS

- Desde acciones puntuales como puede ser un taller de mobiliario urbano para una plaza, o una acción de pegar fotografías en un muro del barrio,... a proyectos de más impacto que tienen un objetivo concreto y que están compuestos por una serie de actividades fruto de un proceso de diálogo y participación. (por ejemplo ahora en un colegio estamos haciendo un proceso participativo en el que los niños y las niñas dicen cómo quieren que sea su patio, y su entorno y junto con padres, docentes y gente del entorno lo hacemos).
- Además formación en dinámicas participativas en empresas, organizaciones, instituciones, centros educativos...

## CULTURA Y COLABORACIÓN SIN DISTANCIAS

**Emili Giralt**
Telapolis

TELAPOLIS, es una empresa constituida para desplegar servicios de consultoría y estrategias en colaboración y telepresencia. Nuestra experiencia, en los diversos campos de actuación y proyectos, es de más de 25 años. Desde hace un par de años, además, hemos desplegado una plataforma de servicios de telepresencia colaborativa en la nube, que nos permite disponer de la capacidad de realizar videoconferencias en HD+ y *streaming*.

En el ámbito de la CULTURA desarrollamos proyectos de colaboración y muy especialmente actividades para desarrollar “cultura en digital” y “a distancia”, o sea hacer posible que eventos culturales estén a disposición, de forma participativa (telepresencialmente) en ámbitos y territorios alejados de las áreas metropolitanas o las grandes ciudades. Colaboramos con el ATENEU DE BARCELONA en sus actividades de tertulia sobre la “sociedad del conocimiento y la transformación digital”, con la UOC, con las bibliotecas de Catalunya y otras entidades culturales (editoriales, librerías). También participamos en diversos proyectos con la Generalitat de Catalunya.

**PROYECTO "CULTURA Y COLABORACIÓN SIN DISTANCIAS". CULTURA EN RED**

Este proyecto se basa en tres premisas:

1. Existe una brecha cultural territorial importante en el acceso a actividades culturales.
2. Existen en el territorio español multitud de asociaciones y grupos de interés cultural, en municipios alejados de las áreas metropolitanas o las grandes ciudades, para las que el acceso a determinados contenidos culturales, es difícil o imposible.
3. Existen capacidades tecnológicas, redes y servicios que pueden hacer posible que actividades culturales sea compartidas de forma colaborativa entre entidades y operadores culturales "a distancia", utilizando para ello las tecnologías de la telepresencia y las emisiones en *streaming*. Es cierto que las condiciones de acceso a Internet no son iguales en todo el territorio y especialmente en los ámbitos rurales, pero ello no es una dificultad insalvable.

Los ejes del proyecto:

A. Desarrollar una red de entidades y centros, y también de operadores culturales, que permita compartir, de forma interactiva y participativa, actividades culturales que se realizan en un determinado centro y ciudad (no se trata solo de hacer posible la participación desde las grandes ciudades y sus entidades o centros, sino también hacer posible actividades presenciales en ámbitos no metropolitanos y que sean participados entre los asociados al proyecto, ya sean en ámbitos rurales no metropolitanos o las grandes ciudades.
B. Desarrollar un convenio de colaboración para hacer posible una "agenda" de actividades coparticipadas:
   - Presentaciones de autores y sus obras.
   - "clubs" de lectura.
   - Conferencias, seminarios, jornadas.
   - Debates.
   - …/…
C. Dotar de los elementos y equipos técnicamente adecuados para la realización de las actividades y su despliegue en aquellos centros o entidades que se asocien al proyecto. Dentro de los ámbitos tecnológicos se encuentran los servicios de acceso a la red Internet y los servicios de conectividad a los servidores de la plataforma de telepresencia colaborativa.

El objetivo del proyecto es triple:

1. Dotar a las entidades, grupos y centros culturales de las herramientas de colaboración "a distancia" que les permitan desarrollar proyectos de cooperación.
2. Hacer posible que diversos contenidos culturales sean accesibles independientemente de la zona o ámbito territorial.
3. Generar una nueva "cultura" de la colaboración y la transformación digital de la CULTURA.

El proyecto se realizaría en tres fases:

- Primera fase: un piloto con un máximo de 20 entidades y/o centros y en base al subproyecto "autores y libros sin distancias". Este proyecto permitiría que autores importantes, nacionales o no, presentasen sus últimas obras y se realizara un debate entre los participantes (enero/febrero - abril del 2017, con una fase previa de acuerdos y desarrollos técnicos, a lo largo de diciembre - enero).
- Segunda fase: desarrollo de un amplio convenio de asociación y creación de una "agenda" de actividades, tanto a partir de la programación de entidades, centros o operadores de contenidos ya definidos, o bien generando dichas actividades a partir de los intereses de los asociados.
- Tercera fase: ampliación de la participación y de la agenda de contenidos a disposición de los asociados.

La participación en las actividades podrá ser en dos modalidades: interactivamente, por medio de la plataforma de telepresencia (y en formato de videoconferencia en HD+) o bien por *streaming*, con participación por medio de chat o twitter.

## HARINERA ZGZ

Con la visita a Harinera ZGZ, NON PROFIT da a conocer proyectos del Ayuntamiento de Zaragoza que dan apoyo al sector del NON PROFIT cultural. Se trata de una oportunidad para conocer más a fondo iniciativas que ya tienen una trayectoria consolidada y un desarrollo a nivel de innovación y cooperación ilustrativas. **Harinera ZGZ** es una experiencia que se fundamenta en el aprovechamiento de un edificio público vacío, la antigua Harinera de San José para el fomento de la **cultura comunitaria** y de la participación ciudadana desde su concepción inicial hasta su puesta en marcha definitiva.

El espacio, una antigua fábrica de harinas situada en el barrio de San José, cesó su actividad en 2001. El barrio, situado al sudeste de Zaragoza y alejado del centro, fue históricamente una zona industrial, que a mediados del siglo pasado se consolida como barrio residencial obrero. Adquirida inicialmente por un promotor privado, la reivindicación vecinal salva a este edificio –uno de los últimos vestigios del pasado fabril del barrio– de convertirse en viviendas, consiguiendo que el Ayuntamiento lo adquiera.

Tras varias propuestas de usos por el camino que no llegaron a cuajar, en 2013, y atendiendo a la persistencia del tejido vecinal del barrio reivindicando su apertura, Zaragoza Cultural recibe el encargo del Ayuntamiento de redactar una propuesta de uso cultural del espacio.

Ahí comienza el proyecto *Harinera espacio creativo*. Redactamos un **primer programa/borrador de usos** proponiendo un equipamiento dedicado a impulsar **la participación activa, el empoderamiento y la transformación urbana a través de la creatividad**, introduciendo un factor diferencial: que todos los ámbitos de la gestión de Harinera se abran a la **participación real del tejido creativo y vecinal, con el horizonte puesto en una futura autogestión comunitaria** del espacio.

El proyecto definía Harinera como un **espacio de creación y producción cultural**, interdisciplinar, concebido como equipamiento de ciudad que al mismo tiempo pueda activar la vida cultural del barrio, en el que promover actividades que aprovechen **la creatividad desde cualquier disciplina para implicar a la ciudadanía**, abrir nuevos foros para la reflexión y la inteligencia colectiva y mejorar el barrio y la ciudad.

**Modelo de gestión**, **experimental y progresivo**: apertura del espacio con gestión pública, pero abierta a la participación a través de la creación de una asamblea compuesta por los agentes culturales implicados en el proyecto y representantes del tejido vecinal, que desde el principio protagonizara la toma de decisiones (contenidos, funcionamiento del espacio…) y que paulatinamente fuera adquiriendo capacidad para liderar directamente la gestión de Harinera.

**Este borrador no cerraba un programa de usos: tan sólo lo sugería, ya que s**i el objetivo era que ciudadanos y creativos se empoderen y decidan no podíamos imponer de partida desde la institución unos usos cerrados.

Con la aprobación del proyecto por el gobierno de la ciudad, se puso en marcha un **proceso de participación horizontal,** facilitado por una empresa externa (de tal manera que el Ayuntamiento, representado por Zaragoza Cultural, participara en él como un agente más) **para definir esos usos y ese modelo de gestión** que desde el primer minuto evidenciara esa vocación de participación activa real.

El proceso, facilitado por **Paisaje Transversal**, se estructuró a partir de una primera batería de tomas de contacto con colectivos, y una convocatoria abierta a los agentes culturales de la ciudad a las reuniones de presentación del proyecto y del propio proceso. De esas reuniones, con los agentes culturales que decidieron involucrarse en la iniciativa junto a representantes del colectivo vecinal, **se constituyó el grupo motor del proyecto**, que inició su proceso de trabajo en torno a las diferentes cuestiones a considerar para su puesta en marcha, junto a tres jornadas abiertas lúdicas (Imaginacción, Reciclacción y Jardinacción) para acercar el proceso al resto del vecindario.

Lo más relevante del proceso fue la formación de ese **grupo motor estable** de en torno a 30 agentes de ámbitos tan variados como la arquitectura, la danza, la gestión cultural, las artes plásticas, el teatro, el diseño gráfico, el reciclaje creativo, el audiovisual, y del propio tejido vecinal, que pronto se constituyó como ***Colectivo Llámalo H***, y que una vez finalizado el trabajo con Paisaje Transversal se empoderó del proceso, asumiendo su continuidad.

De este proceso surge la estructura sobre la que hoy se articula la gestión de Harinera ZGZ, basada en la **Asamblea de Harinera** como espacio de gestión comunitaria, y **cuatro comisiones estables** (Programación, Proyecto, Imagen y Comunicación y Enlace vecinal) a las que se añaden los Grupos de Trabajo puntuales que se crean para asuntos concretos.

Para garantizar el carácter no excluyente del proyecto, el colectivo está permanentemente abierto a la incorporación de nuevos miembros. Las personas interesadas acuden a las **Jornadas de Bienvenida** que celebramos mensualmente. Con el mismo objetivo se celebra el programa Ágora Ciudadana, en el que trimestralmente se somete a valoración de la ciudadanía la gestión del proyecto.

Después de año y medio de proceso, Harinera ZGZ abrió sus puertas el 19 de marzo de 2016. En sus primeros nueve meses, se han impulsado más de 80 programas y proyectos, participando en sus actividades más de 8.000 personas. Sin embargo, lo relevante de este recorrido no son estos datos, sino la consolidación de un modelo de gestión compartida y participación real impulsado desde el ámbito institucional, abriendo un marco de **reconocimiento de la cultura comunitaria desde lo público**, y posibilitando así un nuevo espacio en el que la ciudadanía y el tejido cultural puedan determinar de manera activa y en relación de iguales con la institución, los usos y contenidos de una infraestructura cultural de su ciudad.

# 5. PONENTES



**AITZOL BATIZ**

Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte (1993), es promotor, socio fundador y Director General de AISILAN XXI, S.L., empresa de gestión y desarrollos culturales creada en 2002. Dirige, también, la cooperativa de consultoría cultural KULTIBA *cambios culturales* desde 2009.

En la actualidad es miembro del comité ejecutivo de KARRASKAN *Asociación de Innovación cultural y cultura de la innovación de Euskadi*.

Ha participado y desarrollado diversos procesos de planificación estratégica, modelos de gestión y cultura organizativa para instituciones públicas y para organizaciones privadas del sector de la cultura. Ha sido responsable de análisis, elaboración de directorios y mapeados de agentes y organizaciones culturales para diversas instituciones públicas. Ha organizado y dirigido diversas jornadas, seminarios y encuentros profesionales dirigidos a agentes culturales y creativos. Dirige el programa formativo de gestión cultural de la Fundación ASMOZ, en los que, además, es profesor del curso de “Emprendizaje en cultura”.

En la actualidad está centrado en el diseño y desarrollo de INNKULTURA, un proyecto de investigación-acción que pretende crear conciencia en torno al papel central de la cultura como elemento clave para el desarrollo sostenible entre la ciudadanía, la sociedad civil y los responsables políticos aportando resultados concretos y tangibles obtenidos de diferentes procesos culturales participativos que dan soluciones a retos sociales cotidianos, así como en CULTUMETRÍA con la medición de los impactos de la cultura desde tres ópticas (cultural, social y económica). La centralidad de la cultura, su importancia y su valor como motor de desarrollo personal, social, territorial, económico y medioambiental.



**SANTIAGO ERASO**

Nací el 25 de julio de 1953. Soy donostiarra clínico porque nací en Donostia/San Sebastián, aunque tolosarra patológico, ya que fue en la villa de Tolosa donde adquirí casi todas mis costumbres y enfermedades.

En ese pueblo del interior de Gipuzkoa, a finales de los setenta, fui bibliotecario municipal y profesor de Historia del Arte y del Mundo Contemporáneo en la Ikastola Laskorain  y, a partir de 1982 hasta finales de 1986, Director del Departamento Municipal de Educación, Cultura y Juventud.

Después, entre 1987 y 2006 durante casi veinte años, fui director de Arteleku, Centro de Arte y Cultura contemporánea de San Sebastián.

En el 2007 los avatares del amor me llevaron a Sevilla y allí viví ocho años.

Entre 2001 y 2014 fui miembro del equipo de contenidos de UNIA arteypensamiento.

Entre 2009 y 2011 fui Director Cultural de la candidatura de San Se-





bastián para la Capital Europea de la Cultura 2016 de cuyo proyecto Tratado de Paz fui coordinador hasta junio del 2015.
También he colaborado con BNV.Producciones de Sevilla y he sido columnista habitual del Diario Vasco de Gipuzkoa.
En enero de 2015, por circunstancias familiares, vine a vivir a Madrid donde he encontrado mi nuevo “pueblo”.
En junio de 2015 el Ayuntamiento de Madrid, gobernado por Ahora Madrid, me nombró Director General de Espacios y Contenidos Culturales de Madrid Destino, la sociedad anónima responsable de una parte importante de los equipamientos más emblemáticos del ayuntamiento dedicados a la cultura y eventos.
Un año después, en septiembre de 2016, abandoné el cargo por diferentes razones políticas, profesionales y personales.
Actualmente sigo investigando y trabajando en arte y cultura, como autónomo e independiente.

**FÉLIX MANITO**



Licenciado en Geografía e Historia y Máster en Gestión Cultural por la Universidad de Barcelona. Licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Autónoma de Barcelona. Diplomado en Función Gerencial a las Administraciones Públicas y en Dirección de Instituciones Culturales por ESADE Business School.
Presidente y director de Fundación Kreanta (**www.kreanta.org**). La Fundación Kreanta es una institución internacional sin ánimo de lucro con sede en España reconocida e inscrita por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo como Organización No Gubernamental de Desarrollo (ONGD). La Fundación Kreanta se constituye con el objetivo general de generar conocimientos, valores y estrategias en el ámbito de las políticas públicas locales, así como de forma más amplia en los sectores de cultura y educación.
La Fundación Kreanta articula sus actividades en cuatro programas: Ciudades Creativas (**www.ciudadescreativas.org**) que impulsa la investigación y la reflexión sobre la transformación de las ciudades; Cátedra Kreanta que promueve la cooperación ciudad-ciudad (**www.catedramedellinbarcelona.org**); Kreanta Editorial (**www.kreantaeditorial.org**) que desarrolla la línea editorial de la Fundación y KreantaEdu, que es la nueva iniciativa (en construcción) de formación de la Fundación presencial y virtual.
Como consultor internacional especializado en planificación y gestión estratégica en gobierno local, cultura y educación, ha dirigido, desde el 2000, más de cien proyectos en Europa, América Latina y África. Anteriormente, veinticinco años de experiencia como profesional de la gestión cultural en la empresa privada y el sector público en España. Como profesor asociado ha sido docente de las siguientes universidades: Departamento de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Pompeu Fabra; Máster en Gestión Cultural de la Universidad de Barcelona; Estudios de Humanidades y del Máster en Gestión

Cultural de la Universidad Abierta de Cataluña (UOC) y de Desarrollo Estratégico Urbano de la Universidad Corporativa del Centro Iberoamericano de Desarrollo Estratégico Urbano (CIDEU). Actualmente dedicado al desarrollo del proyecto KreantaEdu de Fundación Kreanta de formación *online*.

Ha publicado recientemente como editor los siguientes libros de la colección editorial de Ciudades Creativas Kreanta: *Cultura, territorio, economía y ciudad* (2009); *Creatividad, innovación, cultura y agenda local* (2010); *Economía creativa, desarrollo urbano y políticas públicas* (2011), *Ciudadanía, cultura digital y emprendimiento social* (2012) y *Espacio público y cultura en acción* (2013).

**VIRGINIA MARTÍNEZ**



Licenciada en Economía por la Universidad de Zaragoza pero "teatrista" de vocación, formada en interpretación, producción, gestión cultural y dirección teatral, comienza su andadura en el teatro universitario y trabaja durante años con distintas compañías aragonesas como Luna de Arena, Caleidoscopio Teatro, Teatro Che y Moche o Los Títeres de la Tía Helena como actriz y productora de espectáculos y eventos.

En 2008 forma el grupo La Imaquinaria para el trabajo artístico social a través del teatro foro en el ámbito educativo.

En 2009 recibe un premio de la Diputación Provincial para el perfeccionamiento artístico y viaja a Argentina con el fin de formarse en procesos de arte y transformación social. Durante seis años trabaja en Buenos Aires como coordinadora del proyecto de teatro comunitario "Circuito Cultural Barracas" en el que participan unos 300 vecinos de todas las edades alrededor del teatro y la música.

Forma parte de la Red Nacional de Teatro Comunitario, Red Latinoamericana de Arte y Transformación Social o la Plataforma Internacional Pueblo Hace Cultura.

En 2015 vuelve a Zaragoza y comienza el proyecto Teatro Comunitario Zaragoza y continúa junto con La Imaquinaria, contribuyendo al desarrollo artístico comunitario y el trabajo sobre el arte y transformación social.

**ROBERTO RAMOS**



Documentalista especializado en el sector cultural.

Desde 2002 hasta la actualidad desarrolla su carrera en el sector cultural, como Coordinador del Centro de documentación Cultura y Empleo, Infoculture, dependiente de la Asociación Multilateral, en Huesca.

En el periodo entre enero de 2006 y febrero de 2012 pone en marcha el INDOC, un centro de documentación especializado en el CDAN, Centro de Arte y Naturaleza de la Fundación Beulas.

Ha colaborado en proyectos de cooperación cultural internacional en Francia, República Dominicana y Haití, para el montaje de estructuras de información y documentación, así como de profesionalización

de agentes culturales. Ha trabajado en la creación de herramientas documentales para el sector a nivel local, nacional e internacional.
En el plano docente coordina el módulo de comunicación y marketing cultural del Máster en Gestión de Políticas y Proyectos Culturales de la Universidad de Zaragoza (desde 2009). También ha sido profesor en el Máster de Gestión Cultural de la Universidad Autónoma de Yucatán (2014). Ha sido codirector del Curso de verano de la Universidad de Zaragoza "Gestión de información y políticas culturales" (2010) y coordinador de formación de la Asociación de Profesionales de la Cultura en Aragón (PROCURA).
Colabora en otros másters, cursos y encuentros, así como en la organización de congresos en el sector cultural, esencialmente en cuestiones ligadas al papel de las nuevas tecnologías en la cultura, al papel de la información cultural y al acompañamiento profesional. Interesado especialmente en la cooperación cultural y en el desarrollo del territorio a escala urbana o rural a partir de la cultura. Ha participado en el Manual Atalaya sobre gestión cultural de la Universidad de Cádiz.
Es asesor del Gobierno de Aragón para la cualificación profesional "Dinamización, programación y desarrollo de acciones culturales".

**LUCAS TELLO**



Lucas es miembro de ZEMOS98, una iniciativa cultural que, desde Sevilla, investiga sobre cultura libre, innovación social, procomún, nuevos medios y educación expandida.
ZEMOS98 ha realizado recientemente proyectos como 'Radical Democracy: Reclaiming the Commons', en el que se trabajaba junto a movimientos sociales en torno al procomún en Reino Unido, Turquía, Polonia y España; 'Culture, the City and the Commons', un encuentro para pensar modelos de sostenibilidad para la cultura.
Lucas es también realizador audiovisual interesado en el procomún, las migraciones y el audiovisual político.



# 6. ÁLBUM DE FOTOS









^ *Presentación de Non Profit Zaragoza a cargo de Raul Oliván, director de Zaragoza Activa, y Félix Manito, presidente de Fundación Kreanta*





^ *Laboratorio sobre "Cultura comunitaria, cultura viva" con Virginia Martínez*




^ *Laboratorio sobre "Medición del impacto social" con Aitzol Batiz y Álvaro Fierro*




‹ *Pausa café*



‹ *Laboratorio sobre "Nuevas formas de socializar la cultura y creatividad" con Santiago Eraso*







‹‹ *Laboratorio sobre "Innovación y cooperación en el tercer sector cultural" con Félix Manito*

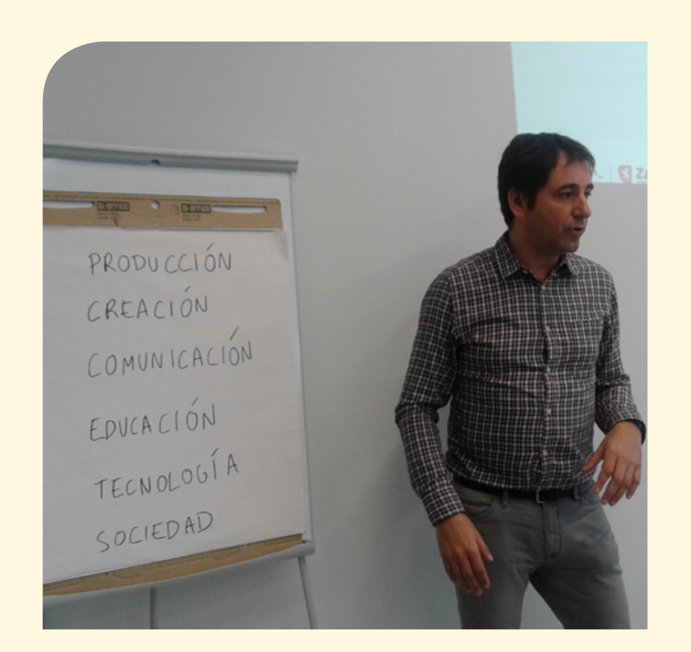



*Conversatorio con Aitzol Batiz, Álvaro Fierro, Virginia Martínez, Santiago Eraso y Félix Manito* ››





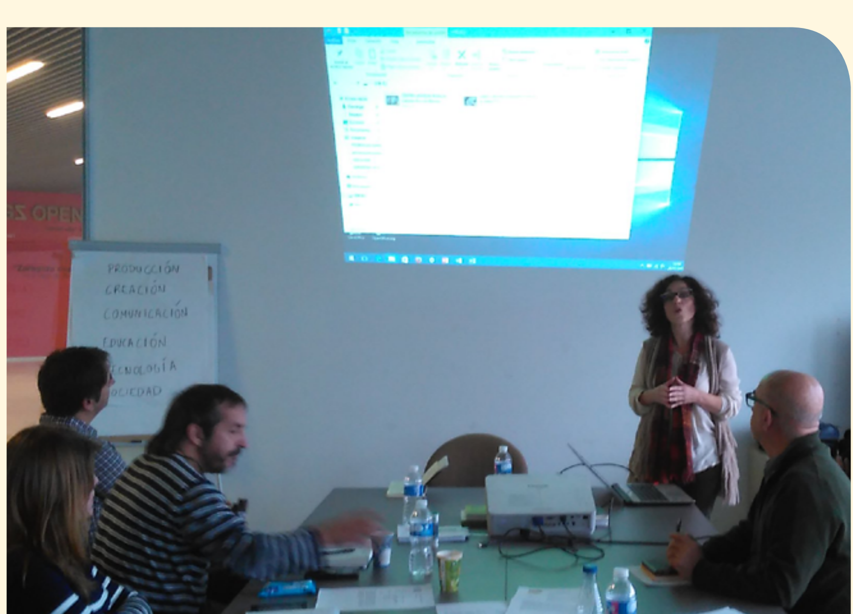

‹ *Laboratorio sobre "La cultura como bien común" con Lucas Tello*






*Laboratorio sobre "Cooperación y redes transfronterizas" con Roberto Ramos*



*Presentación de la experiencia del "Centro Joaquín Roncal"*

*Presentación de la experiencia de "La Imaquinaria"*




‹ *Presentación de la experiencia “Punto Cierzo”*



*Visita a La Harinera ZGZ* ››



# 7. EQUIPO NON PROFIT ZARAGOZA

**AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA**

**Zaragoza Activa**
José Ramón Insa Alba
Mapi Gracia Galán
Rebeca Soria Clemente

**Etopia. Centro de Arte y Tecnología**
Juan Pradas
Eduardo Cariñena
Guiller Malón

**FUNDACIÓN KREANTA**
Félix Manito
Cristina Rodríguez
Emilio Palacios
Roser Bertran Coppini

**PROCURA. PROFESIONALES DE LA CULTURA EN ARAGÓN**
Angelina Chambon Nadal

**HARINERA ZGZ**
Hari Cristina Laborda